



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA

**TITULACIÓN DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y
JUVENIL**

Análisis sobre las similitudes y diferencias presentes en dos de las principales leyendas lojanas: “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”, compiladas por Teresa Mora de Valdivieso y Oswaldo Celi Jaramillo, en el periodo 2014 - 2015.

TRABAJO DE FIN DE MAESTRIA

AUTORA: Campoverde Jumbo, Rosa Elena

TUTORA: Zuin Ramírez, María Mercedes, Mg.

CENTRO UNIVERSITARIO LOJA

2015

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DE TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

Magíster.

María Mercedes Zuin Ramírez.

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de fin de maestría, denominado “Análisis sobre las similitudes y diferencias presentes en dos de las principales leyendas lojanas: “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”, compiladas por Teresa Mora de Valdivieso y Oswaldo Celi Jaramillo, en el periodo 2014-2015”, realizado Campoverde Jumbo Rosa Elena, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, febrero de 2015

f).....

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo, Campoverde Jumbo Rosa Elena declaro ser autora del presente trabajo de fin de maestría: “Análisis sobre las similitudes y diferencias presentes en dos de las principales leyendas lojanas: “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”, compiladas por Teresa Mora de Valdivieso y Oswaldo Celi Jaramillo, en el periodo 2014-2015” de la Titulación Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, siendo María Mercedes Zuin Ramírez directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

f.....

Campoverde Jumbo Rosa Elena

CI: 1102902978

DEDICATORIA

Dedico el presente trabajo a mi esposo e hijas, quienes han influido positivamente en mi persona para desarrollar la presente investigación, así en el desempeño como estudiante de la Titulación de Magíster en Literatura Infantil y Juvenil y en mis actividades profesionales.

AGRADECIMIENTO

Mi agradecimiento a la Universidad Técnica Particular de Loja por permitirme realizar mis estudios a través de la Educación a Distancia.

También deseo agradecer de manera exclusiva a mi tutora de Tesis Mg. María Mercedes Zuin, que con sus conocimientos ha guiado el desarrollo de este trabajo investigativo.

Por último, deseo agradecer a todas las personas que de una u otra manera coadyuvaron al feliz término de la presente tesis.

La autora

RESUMEN

El presente trabajo de investigación titulado “Análisis sobre las similitudes y diferencias presentes en dos de las principales leyendas lojanas: “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”, compiladas por Teresa Mora de Valdivieso y Oswaldo Celi Jaramillo, en el periodo 2014-2015, ha sido estructurado de tal manera que se constituya en un aporte que despierte el interés por la investigación.

Se ha formulado el objetivo general, en el cual se fundamenta con mayor razón las similitudes y diferencias en las principales leyendas lojanas que son materia de estudio y así mismo establecer los instrumentos explicativos o de transmisión de valores, creencias, tradiciones y costumbres.

Para lograr estos resultados, se ha utilizado como técnica de investigación el método inductivo y de análisis, que le da mayor relevancia el interés literario y particularmente del género de la leyenda. Todo esto hace que arribemos a conclusiones objetivas propias del presente trabajo.

PALABRAS CLAVES: Leyenda, análisis, aproximaciones, diferencias, niños, niñas.

ABSTRACT

The present titled investigation work "Analysis on the similarities and present differences, in two of the main lojanas legends: "The priest without head" and "The gentleman of the spurs of gold", compiled by Moorish Teresa of Valdivieso and Oswaldo Celi Jaramillo, in the period 2013-2014, it has been structured in such a way that is constituted in a contribution that he/she wakes up the interest for the investigation.

The general objective has been formulated, in which is based with more reason the similarities and differences in the main lojanas legends that are study matter and to establish the explanatory instruments or of transmission of values, beliefs, traditions and customs.

To achieve all these results, it has been used as investigation technique the inductive method and of analysis, that gives him bigger relevance the literary interest and particularly of the gender of the legend. All this makes us to arrive objective conclusions characteristic of the present work.

KEY WORDS: Legend, analysis, approaches, differences, children, girls.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CERTIFICACIÓN	¡Error! Marcador no definido.
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
RESUMEN	vi
ABSTRACT	vii
ÍNDICE DE CONTENIDOS	viii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO	¡Error! Marcador no definido.
1.1 Leyenda	6
1.1.1 Definición	6
1.1.2 Etimología	7
1.1.3 Características	8
1.1.4 Clases de Leyenda.....	10
1.1.5 Leyendas ecuatorianas.....	11
1.1.6 Leyendas para niños y niñas	17
CAPÍTULO II Análisis de leyendas	20
2.1 Análisis de leyendas en general.....	21
2.2 Análisis de leyendas para niños y niñas	28
2.3 Análisis de para-textos.....	28
2.4 Análisis de la narración.....	29
2.5 Adaptación de obras literarias para niños y niñas.....	31
CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE LAS SIMILITUDES Y DIFERENCIAS ENTRE LAS LEYENDAS “EL CURA SIN CABEZA” Y “EL CABALLERO DE LAS ESPUELAS DE ORO”, EN EL PERIODO-2013-2014.	35
3.1 Análisis de la leyenda “El cura sin cabeza”	35
3.1.1 Elementos de la leyenda.	35
3.1.2 Relacion de los términos de la narrativa y significado en el contexto de la narrativa	38
3.1.3 Elemento esencial de la historia, idea central y recursos	39
3.1.4 Factores de la historia.....	40
3.1.5 Elementos contenidos en la leyenda.....	42

3.1.6 Clase de marco y de fin	43
3.1.7 Suspense y puntos decisivos	43
3.1.8 Las acciones como parte de la historia y la función como perteneciente al discurso.....	43
3.1.9 Aproximación al discurso	44
3.1.10 Descripción del discurso y su relación con la historia. Relación del narrador con el discurso y la historia.....	46
3.1.11 Análisis de la historia desde la perspectiva del narrador.....	46
3.2 Análisis de la leyenda “El caballero de las espuelas de oro”.....	47
3.2.1 Elementos de la narrativa.....	47
3.2.2 Relación de los términos de la narrativa y significado en el contexto de la narrativa.	52
3.2.4 Factores de la historia.....	53
3.2.5 Elementos contenidos en la leyenda.....	55
3.2.6 Clase de marco y de fin	55
3.2.7 Suspense y puntos decisivos	55
3.2.8 Las acciones como parte de la historia y la función como perteneciente al discurso.....	55
3.2.9 Aproximación al discurso	56
3.2.10 Descripción del discurso y su relación con la historia. Relación del narrador con el discurso y la historia.....	57
3.2.11 Análisis de la historia desde la perspectiva del narrador.....	58
3.3 Análisis de las similitudes y diferencias entre las leyendas “el cura sin cabeza” y “el caballero de las espuelas de oro”	58
3.3.1 Similitudes:	58
3.3.2 Diferencias.....	60
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	64
4.1 Conclusiones	65
4.2 Recomendaciones	67
BIBLIOGRAFÍA.....	69
ANEXOS	72

INTRODUCCIÓN

La leyenda es un instrumento poderoso de comunicación para que los pueblos transmitan a las generaciones futuras su acervo cultural: ideas, creencias, tradiciones, costumbres, valores, anhelos, temores, ideales y sueños. Esta ardua e importantísima tarea empieza con los niños y niñas, y por ello es necesario adaptar estas relaciones de sucesos maravillosos o tradicionales con contenido histórico, para que pueda ser escuchada o leída por esta clase de público.

Al respecto, muchos escritores a nivel mundial, del Ecuador y de Loja han incursionado en el extraordinario mundo de la leyenda. Sin embargo, el universo de la leyenda es amplísimo y diverso, y si se pretende un estudio de la misma, es necesario establecer delimitación respecto del espacio y del tiempo, y también de autores. Por eso, en el presente trabajo se tratará de desarrollar un “análisis sobre las similitudes y diferencias presentes en dos de las principales leyendas lojanas: “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”, compiladas por Teresa Mora de Valdivieso y Oswaldo Celi Jaramillo, en el periodo 2014-2015.

Para lograrlo, se ha planteado un gran objetivo general: efectuar un análisis sobre las similitudes y diferencias presentes en dos de las principales leyendas lojanas urbanas adaptadas para los niños y niñas, “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”, con la finalidad de ir más allá de la simple compilación o lectura, e incursionar en el análisis literario, especialmente del género narrativo, y más específicamente del subgénero leyenda. Si bien es importante la lectura y por sí mismo es la causa de infinito placer; más importante todavía es una lectura comparativa. Esta es la lectura que deja los mejores frutos y es el tipo de lectura que debemos transmitir a quienes se encuentran en su etapa formativa.

Por eso, en el diseño de la presente investigación se han estudiado dos ejemplares destacados del subgénero leyenda, “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”, que indudablemente presentan similitudes, pero también diferencias. Y estas similitudes y diferencias constituyen el foco principal de la examinación realizada. La meta es descubrir el porqué de esas similitudes y diferencias, con el propósito de revelar la estructura subyacente general que genera tales semejanzas o variaciones.

Evidentemente, para el logro del propósito señalado, es necesario hacer uso del método analítico-sintético, pues, en primer lugar se necesita separar los elementos de cada una de las leyendas a investigarse, y, luego, reunir dichos elementos para comprender la relación que guardan entre sí. Precisamente, el método analítico permite considerar las leyendas señaladas como un todo, para luego revisarlas parte por parte, pero comprendiendo la función que cumplen y sus relaciones intrínsecas, y luego de ello viene la parte sintética.

Efectivamente, el método sintético permite que las partes simples a las que condujo el análisis vuelvan a ser integradas, pero considerando sus relaciones y su interdependencia. Por lo tanto, la combinación de análisis y síntesis aplicadas a las leyendas “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”, nos permitirá establecer cuáles son las causas y cuales los efectos, e ir de los principios a las conclusiones. Y, como se señaló, posterior a esto, con la aplicación del método comparativo, se pueden establecer similitudes y diferencias, para luego elaborar las conclusiones generales.

Naturalmente, una investigación relacionada con el análisis literario debe usar herramientas propias de este tipo de análisis. Por eso, tras la investigación bibliográfica del análisis literario, sobre todo del género narrativo y, más específicamente, de la leyenda, se la aplica, en los siguientes capítulos, al análisis de la leyenda “El cura sin cabeza”, en primer lugar, y luego al análisis de la leyenda “El caballero de las espuelas de oro”.

En estas partes es importante considerar elementos tales como: historia, narrador, discurso y tema; marco, desarrollo, suspenso, estructura o trama; presentación de sucesos, tono, estilo, tiempo, y procedimiento, tiempo verbal, tiempo del narrador o características del narrador; y autor real (autor implícito, autor personaje y narrador) y texto del relato (narratorio y lector implícito). La determinación de todos estos elementos permite encontrar las similitudes y diferencias.

Ahora bien, un análisis de esta naturaleza es complejo y, además de la preparación del caso, requiere de experiencia y de sabiduría popular. El libro “Relatos y Tradiciones de Loja” recrea al lector magistralmente con varios relatos y leyendas acerca de la ciudad de Loja, incluidas “El cura sin cabeza” y “El caballero de las

espuelas de oro”, que hacen sobresalir la autoría de estos escritores, ejemplares literatos de alto renombre a nivel local y nacional.

Indudablemente, tras el análisis, se ha llegado a establecer similitudes y diferencias entre las leyendas “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro” relacionadas con el escenario y el tiempo en el que transcurren, con la manera en que son relatadas, con las características del narrador, con el modo en que se presentan los sucesos, con la categoría a la que pertenecen y con su naturaleza moral y didáctica impregnada de espíritu cristiano.

A fin de resaltar la obra estudiada, la presente investigación, se ha dividido en cuatro capítulos de estudio:

En el capítulo uno, se profundiza en el marco teórico, destacando siempre la leyenda, su concepto, etimología, clases, posteriormente leyendas ecuatorianas, su origen, destacando que, la leyenda como sucesos excepcionales maravillosos o sobrenaturales, con una posible base real, a continuación se encuentra la clasificación de la leyenda ecuatoriana y la presencia de autores ecuatorianos. Aquí se pretende brevemente resaltar la leyenda para niños y niñas y su adaptación categórica, sin restar importancia a los elementos fundamentales de la narrativa y los factores de la historia.

Así mismo en este capítulo, se refiere a los antecedentes de la obra, destacando la literatura como fuente de placer y enseñanza de valores para niños y niñas por cuanto este género literario es todo un universo de creación maravillosa, la obra tiene como características el género narrativo, destacando siempre las obras en estudio: “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”

El capítulo dos, está dedicado a realizar el análisis de las similitudes y diferencias entre las leyendas “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”, para el efecto se analiza primero la leyenda “El cura sin cabeza”, con el aporte importante de una descripción de los elementos de la narrativa, historia, narrador, discurso, relación de los términos de la narrativa y significado en el contexto de la narrativa, elemento esencial de la historia, idea central y recursos, factores de la historia: marco, desarrollo, elementos contenidos en la leyenda, clases de marco y de fin, suspenso y puntos decisivos, las acciones como parte de la historia y la función como perteneciente al discurso, aproximación al discurso, descripción del discurso y su

relación con la historia relación del narrador con el discurso y la historia, análisis de la historia desde la perspectiva del narrador. Análisis de la leyenda “El caballero de las espuelas de oro” y elementos de la narrativa.

El capítulo final corresponde a conclusiones y recomendaciones, que en definitiva es el capítulo que trae como consecuencia la propuesta del objetivo general materia del estudio. Si bien no se destaca aspectos que pueden considerarse de trascendencia histórica, por cuanto la leyendas propuestas son de fácil comprensión y alcanzan a concentrar el miedo o pánico que impacta en el lector, que a la final es el mensaje del autor a través de los compiladores que recogieron una pieza literaria muy importante en la cultura de la historia de Loja, para concluir con los documentos que recogen en especial las leyendas de estudio “el cura sin cabeza” y “Caballero de las espuelas de oro” a fin de la investigación resulte didáctica para comprensión del lector.

MARCO TEÒRICO

1.1 Leyenda

1.1.1 Definición

Una leyenda es una narración de hechos naturales, sobrenaturales o mezclados, que se narra y se transmite, de generación en generación, en forma oral o escrita, y por lo general el relato se sitúa de forma imprecisa, entre el mito y el suceso verídico lo que le confiere cierta singularidad. (Turmo & González, 2010, págs. 67-68).

Este género, por lo general lo encontramos en el archivo intelectual de los habitantes de aquellas localidades, caseríos, pueblos o comarcas, que se han destacado por mantener narraciones constituidas en leyendas que han llegado a ser conocidas a través de la narración permanente de diferentes grupos humanos

Si bien la leyenda hace referencia a lo que debe ser leído; en realidad, la leyenda es una narración ficticia propia de la tradición oral fundamentada en al menos un elemento real que se presenta como un hecho existente, y que entraña deseos, anhelos, temores y sueños que son parte de la visión global que tiene un pueblo de su propia historia.

Por ejemplo, y sólo por citar algunos casos, en Argentina, existe la leyenda de la ciudad de Esteco que desapareció por su soberbia; en Ecuador, la leyenda de la dama tapada que castiga a los borrachines que deambulan por las calles en las noches; o, en México, la leyenda de la llorona que asesina a sus hijos por el despecho y que, tras suicidarse, los busca desesperada para revivirlos.

Modernamente, la leyenda se puede definir de la siguiente manera:

"Típicamente, la leyenda es una narración tradicional corta de un solo episodio, altamente eco-tipificada, realizada de modo conversacional, que refleja una representación psicológica simbólica de la creencia popular y de las experiencias colectivas y que sirve de reafirmación de los valores comúnmente aceptados por el grupo a cuya tradición pertenece".
(Tangherlini, 1991, pág. 135)

De este concepto, sabemos, que la expresión natural del hombre, especialmente de aquel ciudadano que se desenvuelve en sectores rurales de tradición costumbrista y

de altos sentimientos de religiosidad, donde parece que la educación no ha llegado en el momento que debió hacerlo.

Es la sencillez del hombre que crea este tipo de imágenes en los que se incluyen hechos y narraciones propias de los acontecimientos efecto del dialogo permanente del hombre, costumbres o epopeyas que nacieron al calor de la discusión o de la “preocupación” permanente de la fortaleza del vecindario, así tejen sus glorias, triunfos, derrotas que son en muchos casos por el afecto o el desafecto de sus componentes que por lo general son miembros familiares apegados al vocablo respeto.

Así nacen esta clase de leyendas, producto muchas veces, del miedo, de la amenaza, del poder económico, de la familiaridad y del sentimiento, producto de la sensibilidad del alma y del corazón efecto de la admiración que prodigan a él o ella, y el desenlace del amor. Así se tejen estas historias que por lo general nacen en la comarca, en la parroquia rural, en la calle abandonada, en el pueblo que su gente a emigrado, de hombres y mujeres abandonadas, en la iglesia y en el mismo púlpito, cuando alguien delata canta las epopeyas de otros y sobre todo alguien conoce del fracaso de otros, producto de sus malos negocios, de sus sentimientos y hasta de sus amoríos.

Esta leyenda que muchas veces puede ser ilustrativa, ejemplarizadora, formativa, didáctica, es la que deben conocer los niños y niñas y su trascendencia debe ser para su conocimiento y la práctica diaria, esta es la literatura del conocimiento a la que llamamos literatura recreativa e ilustrativa.

Todo este tipo de leyendas que no son otra cosa que el canto de vida y de triunfos del hombre, deben constar en el texto escolar y ser parte del pensum de estudios dirigido hacia los niños y jóvenes.

1.1.2 Etimología

La palabra leyenda proviene del verbo latino “legere”, cuyo significado varía entre escoger (acepción de la que proviene elegir) y leer. (ND, 2013)

1.1.3 Características

Una leyenda, a diferencia de un cuento, está ligada siempre a un elemento preciso y se centra en la integración de este elemento en el mundo cotidiano o histórico de la comunidad a la cual pertenece. Contrariamente al cuento que se sitúa dentro de un tiempo (“Érase una vez...”) y un lugar (“En el Castillo de irás y no volverás...”), convenientes e imaginarios; la leyenda se desarrolla habitualmente en un lugar y un tiempo preciso y real, aunque aparecen en ellas elementos ficticios (como por ejemplo criaturas fabulosas tales como las sirenas). (Turmo & González, 2010, págs. 67-88).

Las leyendas puestas a vuestra consideración, son una obra de arte literario, por la muestra de sus personajes y escena, rompen el velo de la noche, para ejercer su poder e imponer miedo. Las leyendas, creemos que se gestan en Loja, perduran y se proyectan en el tiempo, permaneciendo viva las imágenes y su escena.

Como el mito, la leyenda es etiológica, es decir, tiene como tarea esencial dar fundamento y explicación a una determinada cultura. Su elemento central es un rasgo de la realidad cuyo origen se pretende explicar (una costumbre o el nombre de un lugar, por ejemplo).

El Cid Campeador, es un claro ejemplo que muestra de cómo se agrupan en ciclos alrededor de un personaje varios episodios.

Las leyendas contienen casi siempre un núcleo histórico, ampliado en mayor o menor grado con episodios imaginativos. La aparición de los mismos puede depender de motivaciones involuntarias, como errores, malas interpretaciones (la llamada etimología popular, por ejemplo) o exageraciones, o bien de la acción consciente de una o más personas que, por razones interesadas o puramente estéticas, desarrollan el embrión original incluso, las leyendas presentan elementos tomados de otras leyendas. En este caso, se habla de “contaminación de la leyenda”. (Turmo & González, 2010, págs. 67-88).

Siempre permanecen personajes que se mantienen en el tiempo al igual que las imágenes y la escena. Loja, ha sido la escena de estas epopeyas que perduran hasta hoy y consideramos para siempre.

Ya se ha manifestado, la leyenda es la expresión del pueblo, es el mensaje de rebeldía, en muchos casos, pero siempre son hechos reales, ilustrativos,

comprensibles, como dice el párrafo consultado, mantienen “un núcleo histórico” y este le da un distintivo de trascendencia. La Leyenda es el conocimiento y esta evoluciona por las expresiones de su gente, de sus actores, únicos responsables de una narración exquisita y preocupante, en muchas veces por los actores.

Consideramos que la leyenda, no es la manifestación improvisada, no, es el caudal de conocimientos de quien la trata, es la vivencia, son los hechos que se producen cuyos actores son reales no ficticios. La leyenda no puede ser jamás una exageración, si así lo fuera esta no tuviera trascendencia, se le restaría importancia a lo histórico.

En resumidas cuentas, una leyenda se caracteriza por transmitirse oralmente de generación en generación, por lo cual se presta a modificaciones; al menos uno de sus elementos es real, ya sea el personaje, el lugar o la época, pero no se pueden comprobar los sucesos de la leyenda.

En general, no tratan de explicar lo sobrenatural, sino que resaltan algún atributo o característica de un pueblo; y tienen un fin moralizante y es didáctica. Por ejemplo, en las leyendas “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”, la de los tiempos a los que hacen referencia, existió, era la Loja apacible y franciscana, la Loja de antaño, impregnada y basada en principios religiosos.

Dice la leyenda “en medio de la calma en que vivía la ciudad de Loja en aquella época que aún no se conocía la luz eléctrica y las pocas callejas quedaban sumidas en la oscuridad a las siete de la noche” (Mora,2010, pág.1)

Tampoco se trata de una ciudad invadida por diablos y fantasmas, perseguida por grupos dominantes, sino de una ciudad franciscana, apacible, meditadora por sus creencias religiosas es decir una ciudad católica, por excelencia, cuya característica la mantiene hasta el día de hoy.

Es aquella ciudad que inspira arte, música, y poesía donde sus habitantes son la expresión viva del arte. El acontecimiento que narramos, que es de credibilidad poco dudosa, los cantores de las letras la han convertido en una verdadera leyenda de pueblo, en un ícono de la leyenda, del aquel pueblo, que se caracterizó por tener una iglesia, un campanario y en su interno toda clase de santos y una legión inmensa de creyentes integrada por aquellas viejecitas de vestido largo, de pulcritud absoluta y creyentes de todo lo que causa espanto, lágrimas y lamentos.

Nuestra historia se desarrolla en la ciudad de Loja, la cuna de los grandes artistas, poetas, literatos y bohemios, es la ciudad de la seguridad de la patria grande, ciudad fronteriza de tradiciones generosas y de un elevado intelecto y sobre todo ciudad andina en cuyas alturas se escucha el trinar de las aves que se confunde con la alegría de las notas musicales de yaraví, sanjuanito o cachullapi, que en su inspiración se entrelaza el sentimiento a la tierra que nos vio nacer y su rica productividad.

Pero también se canta a la pobreza, al amor y al maná del cielo, que a decir de muchos, proviene de Dios y su bondad infinita. Es la característica que ha tenido Loja en todas sus manifestaciones armonizando siempre entre lo bueno y eterno; entre lo malo y legendario; entre el arte y la tradición; entre lo bello y el temor; entre el cielo y lo eterno. Aquí en esta ciudad maravilla se escribió las obras literarias que son materia de la presente investigación.

De lo manifestado, nos preocupa el lograr moldear las historias narradas, en favor y beneficio de la niñez de nuestra provincia. Si de magia se trata, son nuestros niños, el encanto de nuestras personas, a quienes tienen que dirigirse el mensaje de amor, de respeto y sobre todo el abrir el surco de nuevas esperanzas y proyecciones, correspondiéndole al profesional de la materia relacionarse íntimamente con la naturaleza, con nuestros pueblos y destacar lo más importante del mensaje que nos da las dos leyendas narradas, porque no olvidemos, que si algo hay que destacar es la sencillez del mensaje, la maravilla del paisaje y el respeto manifiesto en cada una de las figuras y cuadros de la leyenda que se pone en consideración del lector.

1.1.4 Clases de Leyenda

En la leyenda se observa de una manera general, que todas nos llevan a aproximaciones de lugares apropiados existentes en la naturaleza, de las comarcas y las religiosidades que las identifican con elementos existentes en la misma, los que pueden ser: fenómenos naturales, personas, animales u objetos, que motivan o dan lugar a impresiones que causan por lo general sensación y llegan más tarde al lector sin desmerecer ningún detalle, por el contrario denotan belleza en el paisaje y distinción en los elementos humanos y de objetos.

- Leyendas etiológicas: Aclaran el origen de los elementos inherentes a la naturaleza, como los ríos, lagos y montañas. Por ejemplo: El origen del Lago San Pablo, La leyenda del origen del pueblo Wao de la Provincia Napo y La leyenda sobre el origen del Río Tena.
- Leyendas escatológicas: Se refieren a las creencias y doctrinas referentes a la vida de ultratumba. Por ejemplo: La dama tapada, La luterana o La lutona.
- Leyendas religiosas: historias de justos y pecadores pactos con el demonio, episodios de la vida de santos. Por ejemplo: Cantuña, El Padre Almeida o Leyenda de la Virgen del Quinche.
- Leyendas urbanas: pertenecen al folclore contemporáneo, circulan de boca en boca, etc. Por ejemplo; El Sombrero de Panamá, El Gallo de la Catedral y La Trágica Chilena.
- Leyendas rurales: solo las leyendas validas en el campo porque no tienen lugar o adaptación para las urbanas. Por ejemplo, El tesoro de Atahualpa, El tesoro de Quinara y Amores de Taita Imbabura.
- Leyendas locales: es una narración popular de un municipio, condado o provincia

Algunas leyendas pueden ser clasificadas en más de un grupo, ya que por su temática abordan más de un tema.

Las leyendas que son el tema de investigación, que pueden ser clasificadas como escatológicas, religiosas, urbanas y sobre todo de una identidad única y exclusiva de la identidad de Loja y sus gratas manifestaciones de cultura.

1.1.5 Leyendas ecuatorianas

Las leyendas ecuatorianas en su mayoría tienen su origen en la época de la conquista española, es decir, a partir de 1534, cuando los conquistadores dirigidos por Almagro

invadieron el norte del Tahuantinsuyo, y también durante la época de la colonización y en la colonia; sin embargo, aún se conservan leyendas precolombinas.

En el Ecuador, las leyendas también son narraciones de sucesos excepcionales, maravillosos o sobrenaturales, con una posible base real, pero que, poco a poco, se han ido transformado por las aportaciones creativas de la fantasía popular e igual que en otros lugares, surge de la necesidad de explicar algo; empleando personajes que pueden ser animales de características peculiares, seres humanos excepcionales o los mismos dioses que descienden de las alturas hacia la tierra trayendo mensajes de sabiduría, de amor, de justicia o de omnipotencia.

Las leyendas del Ecuador, como las de cualquier país, son parte del folklor y reflejan las creencias, los prejuicios, las tradiciones y las costumbres del pueblo. A veces, tiene un carácter aleccionador con connotaciones morales o éticas, o hacen alusión a las normas de comportamiento social imperantes, e incluso, pueden ocultar cierto tipo de intereses de las instituciones o grupos sociales dominantes.

Emergen en las callejas, en las plazas o en los parques; en las casonas viejas, ya sea por sus peculiares aspectos o por la función que desempeñan; en los antiguos conventos de monjes o monjas recoletas, así como en las añejas iglesias; y también en los cementerios.

“Cada pueblo conserva la leyenda en el patrimonio espiritual de la comunidad, revalorándolas como matices locales y manteniéndolas con el paso del tiempo como parte fundamental de su identidad y por ende de su cultura.” (Acosta, 2008, pág. 5).

A nuestra ciudad de Loja, en particular, le corresponde sobresalir con el aporte de las dos leyendas: “El Cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”, como característica única en el incremento de su patrimonio cultural, porque con ellas acrecentamos nuestra identidad y resalta la verticalidad de los autores, sin bien, Teresa Mora de Valdivieso y Oswaldo Celi Jaramillo son los compiladores de las obras, no se les atribuye su autoría, pero si el mérito de escritores en el rescate histórico de estas joyas literarias que le brindan a Loja la oportunidad de estar inmersa en el concierto de la más alta intelectualidad.

Las leyendas evocadas, que son genuinas por su mensaje y por el género literario, brindan a Loja el pergamino más elevado de la intelectualidad y sobre todo por ser las

genuinas representantes del género literario de la leyenda, por lo transparente de la narración, por no existir personajes que no hagan navegar a lo abstracto o desconocido. El mensaje es puntual, abierto, de fácil comprensión, elevado a la categoría de lo sublime y trascendental.

Con el mensaje traducido en las obras investigadas, por su fácil comprensión, se debe o debemos iniciar la búsqueda de valores para adecuarlas en perfecta armonía, para beneficio de las niñas y niños, que están ansiosos de la búsqueda del conocimiento para la práctica diaria en donde sobresalga la imagen moderna por cuanto la narración proviene del subconsciente y siempre se encuentra elaborada con alusiones, en las que se destaca una emoción poética que se produce por intuición.

Entonces las leyendas materia de estudio gozan de un estilo propio, inconfundible porque en las leyendas cada uno expresa sus propios pensamientos existiendo claridad y propiedad, describiendo con exactitud diáfana cada uno de los momentos y apoderándose con facilidad del lector, siendo que goza de una exquisita originalidad, pues, nunca, nadie se atrevió a expresar una leyenda con personajes peculiares que destacan una armonía que hace que el lector se interesa en su fácil comprensión.

- **Clasificación de las leyendas ecuatorianas**

Al igual que en otros países, las leyendas en el Ecuador se pueden agrupar en:

- 1) Religiosas, relacionadas con la vida de los santos, temas de reencarnación, historias de justos y pecadores, pactos con el demonios temas de las leyendas, entre otros, tales como: “La Dama Tapada”, “ El surgimiento de un gran artista, Caspicara”, “Cantuña y el Atrio de San Francisco”, “El Padre Almeida”, “El Duende”, “Los Gagones“, “La Llorona”, “El cura sin cabeza”, “La Lutona“, entre muchas otras. (Freire Rubio, 1994, págs. 7-328).

Como venimos manteniendo, este tipo de leyendas, en muchos de los casos, es el fervor al temor, la religiosidad y hasta al miedo y los fantasmas, como causa para que el autor, haya tomado todos estos elementos para llegar al pueblo a través de sus narraciones, constituyéndose en verdaderas obras de carácter literario que se constituyen en epopeyas que recogen el canto del pueblo para el pueblo.

- 2) De la naturaleza, relacionadas con caracteres de los animales, origen de las plantas y sus virtudes médicas, o explicación de fenómenos atmosféricos (viento, trueno, etc.), o interpretación de las formas del relieve geográfico (montañas, ríos): “El Cusungo y el Solitario de Azuay - Sobre las aves y su significado en las comunidades”, y muchas más. (Freire Rubio, 1994, págs. 7-328).

Esta clase de leyenda se centrada en la naturaleza, motor principal del hombre, presente en la vida de un pueblo, mostrando claramente la realidad geográfica, el misterio de la vida en todas sus manifestaciones.

- 3) Históricas, relacionadas con episodios guerreros, identificación de ruinas y monumentos, historias de linajes familiares, de la conquista, etc., tales como, “Mama Choasanguil - La princesa madre de Rumiñahui”, “. (Freire Rubio, 1994, págs. 7-328).

Recogen un material de antropología social que busca un acercamiento a nuestras raíces y nuestro folclor, rescatando un valioso patrimonio que ha servido a las futuras generaciones para conocer su identidad.

- 4) Sobrenaturales: sueños, alucinaciones, intervención de poderes mágicos, historias de ultratumba (aparecidos, luces malas, etc.):, “Brujas sobre Ibarra”, “La Piedra Encantada”, “La Mano Negra”, “Las Brujas Blancas”, y aún hay más. (Freire Rubio, 1994, págs. 7-328).

El aporte permanente de literatos, escritores, bohemios y en general por quienes optan por la escritura y en ella expresar su pensamiento, permite discernir en la clasificación de la leyenda, grupos especializados en el arte de la escritura, como aquellos, que escogen personalidades tradicionales del sector urbano o rural; de hechos y acontecimientos que han sobresalido en el quehacer diario de las diversas actividades del hombre en su pujanza por abrir el espacio que sobresalga el arte, las ciencias, la poesía, las nuevas y modernas tecnologías.

Tampoco puede quedar en el olvido, aquellas epopeyas que a través de los tiempos sobresalieron en el deporte, costumbres ciudadinas y caseras y el esfuerzo y la tenacidad del hombre en sus diversas manifestaciones culturales,

educacionales, del trabajo y en la realización de toda clase de esfuerzos que han hecho de la costumbre un hábito, constituyéndose en hechos sobresalientes que han impregnado la historia a través de los tiempos constituyéndose en claros ejemplos de virtudes.

Hoy en día la educación se constituye en un verdadero timonel direccional en el recuento a las investigaciones, de aquí que surgen diferentes manifestaciones humanas como es la oratoria, en cuya actividad el maestro, guía permanente de la niñez y la juventud, abren los espacios importantes en el recuento con hechos que son verdaderas epopeyas que denotan luego un distintivo especial en la forma como expresan los niños y jóvenes, en general en la disertación siempre acertada de todos estos nuevos descubrimientos que se ponen de manifiesto a través de la mente humana y se convierten en verdaderos proyectores de la nueva imagen de la literatura, moderna y atrevida.

- **Autores de leyendas ecuatorianas**

El autor, escritor o narrador ecuatoriano ha dedicado su vida en la búsqueda de hechos, datos, personajes, entre otros.

A continuación se anotan los nombres a algunas personalidades que se han dedicado a compilar o a escribir sobre las leyendas ecuatorianas: Teresa Mora de Valdivieso y Oswaldo Celi que son nuestros compiladores y que gracias a sus dotes de investigadores ha hecho posible que la obra cobre vida y sea motivo de nuestro trabajo.

Juan Bautista Aguirre, Carlos (Kanela) Andrade, Raúl Andrade, Luciana Andrade Marín, Luis Andrade Reimers, Isaac J. Barrera, Hugo Burgos Guevara, Manuel J. Calle, Jorge Carrera Andrade, Alejandro Carrión, Ernest Charton, César Dávila Andrade, Francisco Febres Cordero, Luis Gándara Egas, Cristóbal Gangotena y Jijón, Federico González Suárez, Euler Granda, Edwin Hidalgo Terán, Vicente Hidrobo, Juan Ignacio Vintimilla, entre otros los más destacados. (Freire Rubio, 1994, págs. 72-84).

Sobresaliendo así una inmensa cantidad de autores anónimos que han entregado la obra literaria como un aporte permanente, como es el caso de nuestras leyendas de

estudio, cuya autoría es desconocida, a los escritores se le concede la calidad de compiladores.

Cada autor de acuerdo a su natural conocimiento y a la versada experiencia en el manejo del género literario que le corresponde, ha brindada a su tierra, conocimientos extraordinarios por cuanto han llenado los anaqueles de palabras y datos que han dado como resultado una gama inmensa para la profundidad del conocimiento.

Poetas, escritores, historiadores, músicos y cantores, son los más ilustres de todos los tiempos por cuanto ubican a nuestra tierra, en el sitio de oro de donde se proyectan las presentes y futuras generaciones en la búsqueda de la sabiduría.

A esta gama inmensa de escritores, le corresponde la construcción de la ecuatorianidad porque son ellos los que han dado cimientos en la formación de la patria grande.

- **Leyendas lojanas**

Es importante recalcar que en cada rincón del Ecuador hay una o más leyendas: Quito, Guayaquil, Cuenca, etc., y también, por supuesto, en Loja, ciudad de leyendas. Al respecto, se pueden mencionar algunas, sin que esto agote el acervo de leyendas propias de la ciudad: “Apuesta con el diablo”, “Devuélveme mis tripas”, “Una cita en el cementerio”, “El cura sin cabeza”, “El caballero de las espuelas de oro”, “La mula de satanás”, “El fantasma de la esquina de las monjas”, “Las brujas de Zamora Huayco”, “El muerto del confesionario”, “La Luterana”, “El camino de los ahorcados”, “El Cristo del Milagro”, por citar algunas. (Mora de Valdivieso, 2010, págs. 15-205).

Tan solo hemos mencionado algunas de las leyendas, por considerarlas, a lo mejor, las más importantes, porque en ellas se encuentra nuestras leyendas de investigación; pero, el Ecuador, goza de ser el país más productivo del intelecto humano, y en él se destaca nuestra ciudad y Provincia de Loja, por ello se la ha calificado como cuna del arte y la cultura, tal pareciera que el intelecto humano lojano, tan solo ha caminado junto con los dioses de la sabiduría.

Y hay más, en cada uno de sus cantones y de las diferentes ciudades hay leyendas y más leyendas de diferentes características, es decir es el resultado de las costumbres, de los acontecimientos históricos, de las manifestaciones de religiosidad y hasta de los

amores: Celica, “Manuela y los hijos del Chiro”; Cariamanga, Arnaldo Cueva; Chaguarpamba, El vestido blanco; Zapotillo y El libro quemado. (Álvarez, 2003, págs. 17-140).

La Leyenda lojana, en particular, viene a ser el aporte del investigador ciudadano, de aquel estudioso de la comarca y sus diversas manifestaciones, de aquel ser humano, que le sorprendió la noche y le sorprendió las costumbres.

Acto seguido se anotan algunos escritores de leyendas lojanas: Oswaldo Celi Jaramillo, Hernán Gallardo Moscoso, David Pacheco Ochoa, Teresa Mora de Valdivieso, Rubén Ortega Jaramillo, Héctor García Solano, Eduardo Carrión González, Heraldo Valarezo Ramón, Galo Salvador Rojas, Laurentino Albalá Medina, Susana Álvarez Galarza, Galo Ramón Valarezo, Luis Antonio Quispe y Marco Jiménez Figueroa, entre otros. (Pucha, 2008, pág. 7).

Es probable que no existan análisis minuciosos, desde un punto de vista literario, de las leyendas de Loja y su provincia, siendo un territorio virgen e inexplorado, correspondiéndole a las nuevas generaciones el reto de la promoción intelectual de nuestra bella región.

El escritor lojano, identificado por su nombre o el distintivo del “anónimo”, es propio particular, distinguido, por su versatilidad en el arte mágico de la escritura, es técnico en la composición del verso, lo que lo hace distinto a los demás, En muchos casos o en los mejores, su armonía con la música lo convierte en un técnico en la radacción del verso con una rima armoniosa que aumenta la gracia melodiosa del verso que destaca una escritura con asiento a lojanidad.

1.1.6 Leyendas para niños y niñas

La literatura niños y niñas se clasifica en: narrativa, poesía y obras teatrales (López Tamés, 1990, pág. 13).

Consideramos que esta clasificación está acorde con la calidad intelectual del grupo de pequeños a quienes hay que incentivar para el cultivo permanente del género literario.

La narrativa es todo aquello donde se cuenta la historia de un personaje real o imaginario. En el ámbito de la niñez se elige la expresión en forma de cuento, ya que el cuento es una relación breve y concentrada. El relato del cuento requiere de énfasis para volverlo interesante. Cuando se relata es indispensable modelar la voz, de acuerdo al contenido, y cambiar el timbre para los diversos personajes. (López Tamés, 1990, págs. 33-129).

En la búsqueda del énfasis para volverlo interesante al cuento para captar el apego de los niños, es importante que, los organismos que tienen que ver con la cultura en el Ecuador, emprendan en verdaderas campañas de conocimiento para atraer la atención de los niños a través de imágenes adaptadas para el público pequeño con quienes nos encontramos comprometidos.

Aspectos muy importantes que se deben tomar en cuenta para crear en el niño la fantasía de vivir cada uno de los episodios narrados, y sumergirlos en la fuente inagotable del placer de la lectura.

Existen muchos subgéneros narrativos para niños y niñas, dentro de la cual destaca la leyenda que son narraciones de sucesos maravillosos, que se basa en algo real aunque transformado por la fantasía popular, pero, en este caso, adaptados a los niños y niñas. (López Tamés, 1990, pág. 23).

El trabajo nuestro, de quienes nos hemos comprometido con la difusión permanente de las letras o mejor del arte literaria, lleva consigo una seria y bien ponderada manifestación, por cuanto la proyección del conocimiento debe encontrarse con bases sólidas y que mejor el cultivo permanente del niño en su proyección hacia el futuro.

No olvidemos que las obras de estudio encierran todo lo indispensable para destacar la narrativa, como: personajes, la caracterización de los estos personajes, la adecuación para la literatura infantil, ofrecen calor humano, por lo sensible de los personajes y la fantasía que cierran y sobre todo nos adentramos con la obra en la caracterización del humor que demuestran acción en cada uno de sus pasajes, los

personajes participantes deben ser cómodamente adecuados para no distraer la fantasía de los niños y jamás despertar desinterés sobre las obras tratadas.

Debemos abordar con sumo cuidado todo lo estructuralmente tratado a fin de hacer de la obras un modelo especial que despierte interés en niños y niñas a fin de lograr el interés adecuado con un lenguaje lleno de retóricas y fonéticos.

ANÁLISIS DE LEYENDAS

2.1 Análisis de leyendas en general

La leyenda es un subgénero de la narrativa y para realizar un análisis de las leyendas se lo debe hacer en base al análisis de la narrativa.

Por lo tanto destacamos que la leyenda es un relato tradicional de un hecho histórico lo que equivale a que los acontecimientos sobresalientes de un determinado asentamiento humano por lo general se los distingue a través del relato tradicional, concediéndole importancia por lo extraordinario de lo relatado constituyéndose en una leyenda cuyas manifestaciones hacen que sobresalga el paisaje y los personajes, por cuanto en su interno existirán personajes que vienen a ser el eje central de la leyenda.

- **Elementos fundamentales de la narrativa**

Es necesario referirse a la narrativa, porque en la leyenda existe un elemento muy importante que es el *narrador*. Además de este elemento destacamos otros como:

- Historia,
- Narrador,
- Personajes,
- Tema

Los textos narrativos son muy numerosos y variados, de manera que cualquier definición puede limitar el proceso creativo; no obstante, se puede proceder a limitar las características que determinan el género. De esta manera, se pueden hablar de los tres elementos: la historia, el narrador o los personajes y el tema. A estos tres elementos se puede añadir un cuarto: el discurso. (Turmo & González, 2010, págs. 67-88).

Estos elementos de la narrativa determinan el camino a seguir en el análisis y descubrimiento de los valores estilísticos mediante los cuales la Sra. Teresa Mora de Valdivieso y Oswaldo Celi Jaramillo logran crear belleza por medio de la palabra escrita en la compilación de las leyendas.

Estos elementos: historia, narrador o los personajes, discurso y tema, junto a los otros, condicionan la narrativa, ya que ellos permiten la creación de un mundo ficticio (la historia), la creación de un ambiente y unos personajes (el narrador), y la manera de

cómo el autor manipula el tiempo, los personajes y la estructura de los sucesos (el discurso).

Las leyendas, tema de nuestro trabajo, son la consecuencia lógica de hechos históricos, porque estos suceden en el tiempo y en el espacio. La historia camina junto al género narrativo de la leyenda y es el hombre el principal, ejecutor de estas manifestaciones culturales, que a lo mejor son manifestaciones de la imaginación profunda del alma en el desahogo oportuno del sentimiento.

- **Importancia de los diferentes elementos**

Algunos estudiosos sostienen que el elemento esencial es la historia y que los otros tres muestran la idea central y los recursos mediante los cuales se construye. Es legítimo ver la narrativa a través de la historia, sin embargo, también es legítimo realizar un análisis a través del discurso, o del narrador, o del tema central en aquellos casos en los que existe un tema explícito omnipresente. Sin embargo, todos ellos se complementan y a veces se subordinan unos a otros. Por lo tanto, la complejidad de cada uno de estos conceptos requiere un estudio más profundo y detenido. (Turmo & González, 2010, págs. 67-88).

El adentrarnos en la exploración de cada uno de los elementos que integran o forman parte de la narrativa, conlleva a un estudio minucioso de cada uno de estos para poder así escudriñar y comprender mejor el mensaje que manifiesta este género.

- **Factores de la historia**

En torno al elemento historia se puede considerar una serie de palabras que representan conceptos relacionados, para luego establecer relaciones que permitan comprender la dimensión de lo que se denomina historia.

Los conceptos relacionados con el elemento historia son los siguientes: marco, desarrollo, suspenso, tema, estructura (trama) y fin.

El marco puede ser abierto o cerrado. El desarrollo comprende la presentación (exposición), desarrollo, clímax y desenlace. El suspenso abarca las acciones, los puntos decisivos y el clímax. El tema puede ser dominante, único, múltiple, explícito o

implícito. La estructura (trama) está relacionada con el discurso. Y, por último, el fin puede ser abierto o cerrado.

Respecto al desarrollo es necesario recalcar y considerar lo siguiente: la presentación (exposición) como parte inicial donde se presentan los primeros antecedentes o introducción a la narración, el desarrollo, el clímax y el desenlace, continuando con su estructura está la relación lógico-casual y la relación lógico-temporal.

- **Diferencia de elementos en los textos narrativos**

Todos los textos narrativos no contienen los mismos elementos. Hay gran variedad en los recursos que el autor usa para decir la historia y en el modo cómo los ordena en su discurso. En el análisis de cada uno de estos conceptos se puede ver esta muestra de riqueza. Sin embargo, aquí solo se hace referencia a las características generales. De esta manera, se puede considerar como partes de la historia: la exposición (la creación de los personajes, del ambiente, de las relaciones, etc.), el desarrollo (el proceso cronológico de los sucesos), el clímax (el momento de máxima tensión) y el desenlace (consecuencias de los sucesos y que, en ocasiones, es un restablecimiento del orden). (Turmo & González, 2010, págs. 67-88).

Creemos que no sólo debe limitar su acción a la exposición fría de los elementos señalados, por el contrario debe existir varias manifestaciones de belleza, resaltando al personaje y a la misma escena y los diferentes momentos que actúan alrededor de la narración, a fin de que el interés en el lector sea permanente y logre la obra una fácil difusión en el grupo que le corresponde actuar.

- **Diferencia entre marco cerrado y fin cerrado**

Marco cerrado y fin cerrado son conceptos diferentes. El término marco hace referencia a la razón que justifica el contar la historia. Es algo así como el marco en el que colocamos una fotografía; el marco contiene la fotografía, pero no es parte de la foto. El marco puede tomar formas muy variadas. En épocas antiguas mostraba quién contaba la historia, a quién se contaba y por qué se contaba. Marco abierto es cuando se incluye sólo al comienzo y marco cerrado cuando también se incluye al final del cuento. El término fin cerrado se refiere a la historia misma y con él queremos decir

que tiene un desenlace, es decir, que se da respuesta a las preguntas que surgen durante el relato. (Turmo & González, 2010, págs. 67-88).

Lo que venimos manifestando, debe resaltarse a los personajes y la escena, jamás se les puede restar importancia, por el contrario se debe buscar mayores elementos que embellezcan a estos elementos a fin de que haya el atractivo. No puede ser que haya limitación para la acción o mejor la narración que globaliza el entorno y sobresale a los personajes, destacando su importancia en cada momento de la narración

- **Diferencia entre el suspenso y los puntos decisivos**

Suspenso y puntos decisivos, son partes de un mismo proceso. Un punto decisivo es un momento en la historia en el que se inicia un cambio que va a ser fundamental en el desarrollo y en consecuencia también en el desenlace o percepción de lo que pueda ser el desenlace. Estos momentos crean una actitud de anticipación en el lector, y de esta se deriva una actitud de suspenso, de expectativa. (Turmo & González, 2010, págs. 67-88).

Debe sobresalir la actuación de los personajes cada uno en el instante que le corresponde actuar según la historia. No se puede descartar todos los elementos que acarrea consigo la narración, todos los elementos cubren aspectos de gran trascendencia para el éxito del género narrativo

- **Acciones e historia, funciones y discurso**

En la realidad, todos estos conceptos están íntimamente relacionados, y se comprenden mutuamente en contexto unos con los otros. Por ejemplo, la acción de titubear puede ser neutra, pero el narrador o el autor puede dar a esta acción una función determinada (lo cual es ya parte del discurso) para reflejar un estado de nerviosismo. (Turmo & González, 2010, págs. 67-88).

La seguridad es el factor clave para sostener la narrativa. Todos los elementos, en definitiva, no son creados ni inventados, son producto de los momentos que vive la historia, consecuentemente son sacados del seno de la historia, por ello, son importantes. Y deben estar íntimamente relacionados unos con otros, a fin de que la narración se torne interesante.

- **Aproximación al estudio del discurso**

El discurso alude cómo se desarrolla la historia; es decir, con el término discurso se hace referencia a los recursos o procesos de comunicación que emplea el autor para transmitir su historia. Así, por ejemplo, el tono ayuda a crear una ambientación y puede ser irónico o sarcástico, literal o figurado. También, el estilo directo o indirecto que puede usar el autor y la función que confiere a las distintas acciones.

El discurso, en otras palabras, se ocupa de los distintos modos de manipular la presentación de las acciones y del tiempo (cronológico o psicológico) en que éstas suceden, a través de la estructura peculiar que se da a la historia. Otros elementos que se pueden asociar con el discurso son el uso del diálogo o del monólogo interior, de la descripción o de la narración.

Igualmente, forman parte del discurso los indicios que el autor va incluyendo a lo largo del texto y que sirven, entre otras funciones, para guiar, confundir, crear tensión o anticipar el desenlace.

Se pueden agrupar todos estos recursos de la siguiente manera: representación de sucesos (indicios y tramas); tono (sarcástico, irónico, burlesco, fantástico, realista, etc.); estilo (figurado, directo o indirecto); tiempo (cronológico o psicológico); procedimiento (mimesis, diégesis o monólogo interior); y tema (dominante, único, múltiple, explícito e implícito) (Turmo & González, 2010, págs. 67-88)

Los recursos, en definitiva, son el apoyo, no importa la forma, la manera y tiempo en que deben ser tomados, lo que sí, estos deben ser de alta consideración a fin de no lesionar al lector, por cuanto son el resultado de una profunda investigación, cuya misión es buscar la forma como llegar hacia el pueblo y su valiosa e importante divulgación.

- **Discurso y su relación con la historia, y entre el narrador y el discurso y la historia**

Se ha señalado anteriormente que no se usan estos términos para establecer divisiones, sino para ver desde distintas perspectivas lo que se quiere expresar bajo el concepto de narrativa.

El narrador es parte integrante de la historia y del discurso; no se puede separar de ellos, pero sí se puede analizar la historia desde la perspectiva del narrador.

Los distintos recursos que se asocia con el narrador son los siguientes: procedimiento (mimesis o showing, o diégesis o telling); tiempo verbal (primera persona, segunda persona o tercera persona); tipo de narrador (testigo, objetivo, inocente, protagonista, personaje secundario o actor implícito); características del narrador (fidedigno, no confiable, omnisciente o distante en el espacio, tiempo o psicológicamente).

Además, el procedimiento (mimesis o showing, diégesis o telling) está íntimamente relacionado con los personajes. (Turmo & González, 2010, págs. 67-88).

La narrativa es la expresión maravillosa de los acontecimientos, es la historia y es la característica diáfana de los personajes que les corresponde actuar, no puede salirse del marco al cual fue sometido, pero si puede maravillar al lector con sus narraciones extraordinarias que en muchos de los casos son recogidas del encanto y manifestación de la región-hombre, que le hace trascender siempre en lo bello y bueno.

- **Historia desde la perspectiva del narrador**

El narrador es quién cuenta la historia y por eso es importante reflexionar sobre los recursos que usa el autor para crear su narrador. El narrador controla los dos procedimientos complementarios de toda narrativa, la mimesis (showing) y diégesis (telling), y mediante ellos la creación de los personajes. De esta importancia, surgen las preguntas de quién es el narrador, cómo controla el proceso de la narración y desde qué perspectiva lo hace.

El proceso de la narración es diferente si se cuenta con un narrador fidedigno (confiable) o si por el contrario el narrador no es confiable; también afecta la interpretación de la historia si se determina que es un narrador objetivo o un narrador inocente, así como la distancia desde la que se cuenta o presenta los sucesos. Esta distancia puede ser espacial, temporal o incluso psíquica. Todos estos elementos crean un tono peculiar. (Turmo & González, 2010, págs. 67-88).

El narrador como eje de la historia, es el que encanta, purifica y reflexiona los acontecimientos. Su palabra es la expectativa, su paisaje es la maravillosa descripción de los hechos e inclusive resalta a los personajes, que son reales y en muchos casos inventados de su propia creación.

- **Quién es el narrador**

Muchas de las clasificaciones de las obras narrativas se basan en los distintos tipos de narrador. Así tenemos narradores en primera persona, en tercera persona e, incluso, en segunda persona.

Consideramos que el narrador es quien se empapa del arte, describe y hasta analiza. Es el conocedor profundo de los acontecimientos, goza de una imaginación impresionante y el conocimiento de los hechos que perfecciona conforme avanza su narrativa. Mostrando una perspectiva subjetiva como testigo, o como un objeto que narra lo que ve u oye objetivamente.

- **“Autor implícito”, relación entre el autor de la obra narrativa, el autor implícito y el narrador**

Para nosotros, el narrador es conocedor profundo de los acontecimientos, es quien maneja los vocablos y es quien expone, proyecta y vive esas realidades creadas. Su palabra es vertical, no claudica.

Se puede decir que el texto hace referencia tanto al autor real como al autor implícito, tanto al narrador como al lector implícito, pero las relaciones son distintas. El lenguaje y el estilo, por ejemplo, pueden caracterizar a un escritor, pero la obra narrativa es una creación ficticia independiente, cuyas ideas o expresiones no deben identificarse necesariamente con las del autor.

En aquellos casos en los que el autor interviene en el texto de la narración, incluso usando el mismo nombre del autor real, se puede hablar de un autor implícito, que es

una creación ficticia, aun cuando sus posiciones se acerquen a las del escritor de la obra. El narratorio es igualmente una creación ficticia.

El texto hace referencia tanto al autor real como al autor implícito, tanto al narratorio como al lector implícito, pero las relaciones son distintas. El lenguaje y el estilo, por ejemplo, pueden caracterizar a un escritor, pero la obra narrativa es una creación ficticia independiente, cuyas ideas o expresiones no deben identificarse necesariamente con las del autor. En aquellos casos en los que el autor interviene en el texto de la narración, incluso usando el mismo nombre del autor real, se puede hablar de un autor implícito, que es una creación ficticia, aun cuando sus posiciones se acerquen a las del escritor de la obra. El narratorio es igualmente una creación ficticia.

Se llama narratorio al destinatario ficticio de la narración. (Turmo & González, 2010, págs. 67-88).

Lo importante de la narrativa, no debe crearse conflictos por diferencias de criterios o por mantener simplemente la posición geográfica de los hechos. El narrador es exacto y conoce la profundidad de los hechos que están a su cargo. No puede jamás crear imágenes, hechos o personas, que traigan consigo la confusión.

2.2 Análisis de leyendas para niños y niñas

“Para efectuar el análisis de obras narraciones y leyendas para niños y niñas es necesario considerar tres tipos de análisis: pragmático, de los para-textos y de la narración”. (Lluch, 2003, págs. 23-94).

Venimos sosteniendo en el desarrollo de nuestro trabajo, lo ideal sería adaptar las obras tratadas, leyendas que pueden despertar interés en niños y niñas.

Para lograr estos cometidos, debemos ubicar a la Leyenda en el lugar de la narración es decir sería tratada a través del análisis pragmático que incluye varios elementos de contextualización de la narración, comunicación e ideología.

2.3 Análisis de para-textos

El segundo componente del análisis lo constituyen el análisis de los para-textos, es decir, de aquellos elementos que ayudan al lector a introducirse en la lectura al facilitar

las “primeras instrucciones” sobre el contenido del libro: catálogos editoriales, reseñas literarias, portadas, ilustraciones, guías de lectura, formato, indicadores de edad o tipografía.

Puede ser la oportunidad para introducir en el apego al género literario de la leyenda, a niños y niñas, pero eso sí, a través de demostraciones bajo cuadros o aspectos que despierten interés al menor, en procura de logros adecuados al pequeño lector, que es en definitiva quien nos interesa incorporarlo en la nueva investigación.

2.4 Análisis de la narración

El tercer nivel es el análisis de la narración propiamente dicha; que en la literatura para niños-niñas exige un desarrollado pormenorizado, siguiendo las pautas del análisis literario que suele realizarse en las obras dirigidas a lectores adultos. Es necesario considerar los distintos elementos que componen la narración y considerar las diferentes pautas de análisis de cada uno de estos elementos. (Lluch, 2003, pág. 47).

Por el distintivo del lector niño – niña, debe tratarse el tema con absoluta delicadeza y transparencia, a fin de no crear conflictos de confusión e incompreensión, con mensajes adecuados desterrando el impacto al miedo que pueden afectar más tarde en el pensamiento del menor.

En la estructura de la narración, el prototipo más frecuente en la narrativa para niños y niñas comprende lo siguiente: esquema formado por cinco secuencias que organiza los hechos cronológicamente.

En este apartado llama la atención sobre el hecho de que la mayoría de las narraciones para niños y niñas tienden a identificar al protagonista con el lector del libro, lo que condiciona el desarrollo de algunas secuencias, sobre todo en los finales, donde los autores recurren a que el protagonista resulte coherente con la realidad extraliteraria.

A más de los aspectos cronológicos, por la calidad del lector, como hemos manifestado, se debe tratar con absoluta transparencia, con el fin de no crear conflictos, por ejemplo de comprensión. Se debe adecuar el drama, con verosimilitud y afinados siempre a la realidad.

La percepción del tiempo en los lectores formados por niños y niñas tiene unas peculiaridades que es necesario subrayar: el tiempo para los niños depende de las propias acciones y no es continuo ni constante. Por supuesto, esto se da de manera distinta en las diferentes etapas o edades. (Lluch, 2003, pág. 51).

La exactitud, el tiempo y la exposición deben ser creados de tal forma que al lector niño - niña, lo conlleven a crear intereses de actuación si es del caso, y sobre todo a la práctica diaria de los momentos que escuchó.

- **Narrador**

El narrador es uno de los elementos de análisis que influye en el lector. Se debe tomar en cuenta el modo narrativo y la voz. Venimos sosteniendo, que el narrador es el conocedor profundo del drama, es quien mantiene el equilibrio de la sabiduría, es quien ingresa en el alma, por la exquisitez del mensaje y es quien asimila y concluye.

- **Análisis de personajes: espacio, época y mundos posibles**

Así mismo resulta imprescindible el análisis de los personajes, el espacio, la época y los mundos posibles. Los personajes y su caracterización pueden responder a distintas configuraciones que pueden hacer variar la percepción de los lectores.

El espacio y el tiempo constituyen las coordenadas donde se suceden y se relacionan las acciones y los personajes: no obstante pueden tener por sí mismos carácter protagonista.

La época suele quedar constatada sobre todo en los para-textos.

Los mundos posibles hacen referencia a valorar si la narración se desarrolla en el mundo real o ficticio, ficción verosímil o ficción no verosímil. Este último elemento marca la diferencia entre realidad y fantasía, y tiene uno de los mayores pesos en la narración. (Lluch, Análisis de narrativas infantiles y juveniles, 2003, pág. 71).

Espacio y tiempo, son los más elocuentes exponentes de la narración al que hay que adentrar los personajes, muchas veces reales y muchas veces ficticios, pero es la narración el componente de todo el análisis que proyecta y en muchos casos da vida. Es un mundo viviente con escenario propio de la semejanza de la narración o el hecho que se pretende construir. Todos en definitiva, son un mundo de realidades que son aprovechados por el lector en general.

- **Relación entre los textos y la competencia del lector**

Otro elemento objeto de análisis: las relaciones entre los textos y la necesaria competencia en el lector para que esto pueda tener significado: para una lectura adecuada, el que el lector debe contar con competencias genéricas, lingüísticas, literarias e intertextuales. (Lluch G. , 2003, pág. 71)

La lectura debe ser fácil y de comprensión inmediata, no debe utilizar términos que confunden, sin olvidarnos que en muchos casos, lo que se pretende es llegar con el mensaje a niñas y niños. Proporcionando estrategias de comprensión lectora para una mejor comprensión de los textos hablados o escritos.

- **Análisis lingüístico**

Es necesario realizar el análisis lingüístico considerando que la literatura para niños y niñas narra sobre todo hechos y no resalta pensamientos o sentimientos. Esto conlleva la utilización del discurso directo que permite contar con rapidez e imita el lenguaje propio de los niños. (Luch, El análisis lingüístico, 2003, pág. 79).

Como el mensaje va dirigido a niñas y niños, este debe ser de fácil comprensión, directo, claro, a fin de que el mensaje llegue al lector y cumpla su cometido de fácil comprensión.

2.5 Adaptación de obras literarias para niños y niñas

- **Definición de Adaptación literaria para niños y niñas**

Adaptación es el proceso de ajuste al medio social y cultural del individuo en el que adquiere las normas y los hábitos del grupo con vista a su integración (actitud positiva) o inadaptación (actitud crítica). (Diccionario Océano Uno.- Diccionario enciclopédico, 1996, España).

Para nuestro entender, la adaptación, es ingresar a mundo de lo desconocido a lo conocido con un mensaje claro, que permita al lector su comprensión y análisis, que se adecue a través de una convocatoria pronta y ágil sumergiéndolo al lector en el manantial de la fantasía e imaginación.

- **Metodología para la adaptación**

A continuación se enuncian algunas reglas para proceder a la adaptación literaria:

1. Análisis de la obra

Se debe considerar lo siguiente: autor, época en que se escribió, vocabulario que se emplea, personajes que resultan indispensables, determinación de los elementos esenciales y secundarios. (Schueg Alcántara & Imbert, 2008)

Todos los materiales a emplearse deben ser el resultado de una búsqueda incesante a fin de que el lector no distraiga su tiempo en la asimilación de materiales, labor que no le corresponde. Todo, absolutamente todo, se debe adecuar a una explicación rígida pero flexible a fin de crear cada momento de la narrativa con expresiones de fácil comprensión.

Edad de los niños

Este lector, que por su naturaleza y expresión, lo debemos considerar con ternura y un afecto extraordinariamente profundo, sin olvidar jamás, que es un proceso de selección.

Elementos importantes que deben ser considerados:

- Lugar donde se desarrolla la acción.

- Trama del cuento (eslabones que corresponden a una cadena de acciones)
- Número de personajes (cuáles son imprescindibles)
- Vocabulario que se emplea.
- Incidentes o imágenes que no pueden soslayarse. (Schueg Alcántara & Imbert, 2008)

2. Reducción de la esencia general del cuento

Número de escena

En la selección de las escenas, radica la importancia de la obra, por cuanto la misma debe ser impactante, no distorsionada debe quedarse en el pensamiento y en la visión. Todo debe ser una gama inmensa de bondad y belleza.

Personajes y ambiente

Se debe poner especial cuidado en los personajes y en el ambiente.

Es necesario utilizar los procedimientos adecuados para escoger las escenas, seleccionar los personajes y determinar qué detalles deben emplearse para el ambiente de la obra. (Schueg Alcántara & Imbert, 2008)

Insistimos, la selección de todo el material, debe ser exitoso, no se permite fallas. El conjunto de elementos debe llevarnos a la presentación de la obra con características de magistral.

Omisión

La originalidad de la obra, debe ser exacta, cada detalle debe ser la expresión de la creatividad, capaz de que la expresión tenga por virtud la sencillez y que llegue al lector con mensaje de una dosis extraordinaria de realidad.

Ampliación del relato

Se puede añadir eslabones que enriquezcan el relato y lo hagan más interesante, incluir acciones o personajes. (Schueg Alcántara & Imbert, 2008)

Se debe aprovechar toda riqueza intelectual del conocimiento, de la creatividad a fin de que, se constituya en virtud para poner en consideración verdaderos cuadros y pasajes en beneficio directo del lector.

Alteración del relato

Debemos procurar conservar la belleza del lenguaje como distintivo de la obra y el género, pero eso, manteniendo una secuencia del orden y hasta de los incidentes en caso de haberlos. Al cambiar el relato o alterar se corre el riesgo de perder el interés total de la narración.

ANÁLISIS DE LAS SIMILITUDES Y DIFERENCIAS ENTRE LAS LEYENDAS “EL CURA SIN CABEZA” Y “EL CABALLERO DE LAS ESPUELAS DE ORO”, EN EL PERIODO-2013-2014.

3.1 Análisis de la leyenda “El cura sin cabeza”

3.1.1 Elementos de la leyenda.

Historia: Es una historia de amor entre dos jóvenes limeños, primos hermanos: Juan Fernando y María Rosa, que por su parentesco y por estar prometidos en matrimonio a otras personas, como era costumbre de esos tiempos, son obligados a separarse por sus padres. María Rosa es recluida en el Convento de las Monjas Conceptas de la ciudad de Loja, pero al despedirse le promete a su amado que nunca profesaría y que esperaría hasta cuando él vaya a rescatarla.

Por esta razón Juan Fernando se ve obligado a marchar a Loja y pide ser admitido como huésped en el Convento de los Dominicos de la misma ciudad y, si las circunstancias lo ameritan, como futuro aspirante a la orden. En tal situación, Juan Fernando se ve obligado a inventar una serie de estratagemas para ponerse en contacto con su amada y poder cumplir con el cometido de rescatarla.

Es cuando inventa “el cura sin cabeza” que aterroriza desde la media noche hasta antes del alba a la ciudad de Loja. Pero, es capturado por cuatro jóvenes ebrios y audaces que lo obligan a develar el misterio y que al final terminan ayudándolo a cumplir con su loable objetivo debido a sus corazones bondadosos y a su espíritu de generosidad. La historia tiene lugar en la pequeña Loja de antaño, cuando aún no había luces, entre sus estrechas calles y callejuelas, cerca de uno de los tradicionales conventos de la ciudad, a horas de la madrugada, conformando un escenario propicio para la aparición de fantasmas. La historia está impregnada de los prejuicios sociales y de creencias religiosas de ese entonces.

La leyenda tiene un desenlace feliz pues Juan Fernando, con la ayuda de los jóvenes, logra rescatar a su amada y regresar para vivir felices en su natal Lima. Es indudable que existen ciertos visos de veracidad. Aunque, es probable que en los tiempos actuales, con las preocupaciones propias de esta época, a las personas les tenga sin cuidado muchos de los prejuicios y creencias de antaño, y que historias como estas les parezcan risibles, y tal vez por eso la leyenda ha perdido vigencia como medio para transmitir las creencias y los valores de un pueblo, pero debería permanecer en la memoria colectiva como indicativos de sus propias raíces.

Sin embargo, hay algo importante a rescatar de esta leyenda: el amor es perenne como la hierba y triunfa frente a las dificultades.

Narrador: En esta leyenda, “El cura sin cabeza”, el narrador es una voz que cuenta y relata la historia, con cierto orden y con una determinada presentación. Él es quien ve o percibe lo que narra. Es un narrador en primera persona o intradiegetico. Se trata de un narrador testigo porque es un espectador del acontecer y simplemente asume la función de narrar. No es el protagonista de la historia, sino un personaje secundario, sin nombre, anónimo, que se lo advierte únicamente como narrador. A pesar de que en un principio se muestra distante de la historia, como si perteneciese a otro tiempo, más actual, cuenta la historia como alguien que la ha vivido desde fuera, pero que forma parte del mundo del relato.

Discurso: El discurso empleado es narrativo ya que comprende una exposición de varios hechos relatados que se dan en la leyenda de “El cura sin cabeza”, contando con una trama y un argumento.

Todo comienza con una descripción de la pequeña Loja de antaño, de entretejidas y estrechas calles y callejas, cerca de uno de los principales conventos de la ciudad: el de los Dominicos, y a la media noche, cuando aún no había luz y emergía en este ambiente de propicia oscuridad el fantasma de “El cura sin cabeza” que sembraba el terror entre los conservadores y recoletos habitantes de la urbe, impregnados de ideas religiosas y de creencias sobrenaturales.

El audaz jinete nocturno despertó la intriga de los moradores del lugar y a pesar de su apariencia fantasmal, algunos de los más osados habitantes que por la curiosidad se atrevieron a espiar, aseguran que tenía pies y manos, aunque no cabeza.

Por tanto, no resulta extraño que alguien o algunos motivados por el gusano del querer indagar, azuzados por un espíritu temerario y un afán de momentáneo reconocimiento de halago a su vanidad, hayan sentido deseos de develar el misterio. Y claro, la situación se presenta al calor de una fiesta de la alta sociedad lojana, de acuerdo a los prejuicios de esos tiempos, donde los personajes más destajados eran propensos a situaciones extraordinarias.

Cuatro jóvenes, al contrario de los cautos que se retiraron antes de la media noche, permanecieron libando hasta poco antes de la media noche, hora en la que decidieron salir para ir en pos del fantasma. Al llegar a las calles donde irrumpía el fantasma, este ya había tomado una de las calles transversales y se perdía en la oscuridad. Pero decidieron esperar su regreso planteado una estrategia para atraparlo. Tendieron un cabo de calle a calle y esperaron el regreso hasta las cuatro de la madrugada acompañados de una botella de licor para aplacar el frío y el miedo. Tiritando de frío y cansados de esperar, al fin apareció el susodicho fantasma. Sin percatarse de la celada, cayó en la trampa.

Fue entonces cuando los cuatro jóvenes se precipitaron sobre el fantasma y empezaron a increparlo, a cernirlo a preguntas y a conminarlo a que diga el porqué de su comportamiento. Fue entonces cuando este comenzó a relatar su historia y la de su amada, los grandes impedimentos que encontraron por parte de sus padres frente a su amor, el posterior castigo que le aplicaron a ella y que lo obligó a venir a la ciudad de Loja para rescatarla. Tras ser liberado, debido a los buenos sentimientos y a la generosidad de los jóvenes, este pudo cumplir con el cometido de rescatar a su amada y regresar a su tierra natal para vivir felices.

En resumen, esta es la trama y la misma busca establecer conexiones causadas entre los distintos elementos de la narración, más que sólo describir una simple secuencia de acontecimientos. En la misma se puede apreciar el planteamiento: la presentación que se hace de la historia; el nudo: cuando deciden ir en pos de “El cura sin cabeza” y la larga espera hasta capturarlo; y el desenlace: cuando después de atraparlo y hacer que les revele el misterio, deciden ayudarlo y Juan Fernando puede rescatar a su amada y llevarla para vivir felices en Lima.

Tema: El tema general del que trata la obra, es el amor entre Juan Fernando y María Rosa, dos jóvenes limeños de la alta sociedad, salpicada de dificultades y de obstáculos al parecer insalvables, derivados de su parentesco y de los prejuicios, convencionalismos y conveniencias sociales propias de su tiempo, que hacen que la amada sea castigada y condenada a vivir recluida en un convento de la distante ciudad de Loja y que obligan a Juan Fernando a ir hasta esta ciudad para rescatarla urdiendo para ello una serie de estratagemas como la de inventar el fantasma de “El cura sin cabeza” para ponerse en contacto con ella y poder libertarla. Al final, con la ayuda de cuatro jóvenes de buen corazón y generosos, vence el amor y Juan Fernando puede rescatar a su amada y juntos van a Lima para vivir felices.

3.1.2 Relacion de los términos de la narrativa y significado en el contexto de la narrativa

Como se señaló, estos elementos: historia, narrador, discurso y tema, condicionan la narrativa en el sentido de que con ellos se crea un mundo ficticio, la historia de “El cura sin cabeza”; se construye un ambiente sobre una ciudad real caracterizada por ser pequeña, con calles y callejas estrechas, carente de iluminación y propicia para la aparición de fantasmas; y se inventan personajes como Juan Diego, María Rosa, “El cura sin cabeza”, los cuatro jóvenes de buen corazón y generosos, los padres prejuiciosos y dominados por los convencionalismos de la época, los creyentes y recatados habitantes de la ciudad de Loja, las clases humildes henchidas de fe y temerosas de Dios, y el propio narrador, personaje secundario, que juega con el tiempo, pues, en un principio, parece pertenecer a una época más actual, pero de pronto se encuentra como inmerso y formando parte de la historia, lo cual se constata por la forma en que manipula el tiempo, empleado verbos en presente o en pasado, y toda la serie de sucesos bien estructurados que forman parte del discurso, así como el

tema de amor que entre Juan Fernando y María Rosa que al final logra vencer todo obstáculo y da lugar a un desenlace feliz.

3.1.3 Elemento esencial de la historia, idea central y recursos

Como se ha señalado en párrafos anteriores el elemento esencia de la historia es el amor entre Juan Fernando y María Rosa, que venciendo mil y un dificultades y obstáculos, por ser primos hermanos y por los prejuicios, convencionalismos y conveniencias sociales de la época, incluso recurriendo a estratagemas temerarias, como la de “El cura sin cabeza”, logran que el amor prevalezca y pueden finalmente vivir felices en Lima, claro con la ayuda de los cuatro jóvenes lojanos de buen corazón y espíritu generoso. Al parecer, la idea central nos sugiere que el amor es perenne como la hierba y triunfa frente a las dificultades, claro está con un poco de ayuda de la Providencia, aunque tome la forma de cuatro jóvenes alocados y temerarios.

En cuanto a los recursos se emplea la energía pues dibuja en forma vívida la pequeña ciudad de Loja, con sus estrechas calles y callejas inundadas de oscuridad y propicias para la salida de fantasmas cuando se traspasa el filo de la media noche; así como cuando describe al personaje “El cura sin cabeza” cuando salía a todo galope desde un recodo de la calle Miguel Riofrío, haciendo resonar el empedrado de la calle Bernardo Valdivieso con los cascos de su caballo y se perdía en los confines de las periféricas y estrechas callejuelas de la ciudad, cual jinete audaz, del que sólo se atinaba a ver sus cuerpo cubierto con una capa y una sotana, pero sin cabeza, aunque se advertía los pies del jinete sobre los estribos e igualmente las manos que sobresalían del negro manto y sujetaban fuertemente las bridas.

A veces, se hace uso del recurso llamado diálogo, por ejemplo cuando se introducen pequeños diálogos entre los personajes, como el sostenido entre Juan Fernando y los cuatro jóvenes, para perfilar el desarrollo de la acción y expresar los pensamientos y sentimientos de quienes intervienen en la obra.

También se utiliza el recurso apotaxis que consiste en el uso de frases breves y bien hiladas. Como por ejemplo: “A los buenos amigos que me ayudaron a escapar y a conseguir mi felicidad”.

3.1.4 Factores de la historia

- a. **Marco:** En el marco se manifiesta que la historia transcurre en la Loja de antaño, entretejida de pequeñas calles y callejas, cuando aún no había luz eléctrica y la oscuridad era cómplice de la aparición de fantasmas.

Se menciona a los habitantes de la ciudad de Loja sorprendidos y atemorizados por la presencia de “El cura sin cabeza”, para luego ir señalando de apoco los personajes principales y secundarios que intervienen en este relato. El marco es urbano, exterior, con ciertos matices de interioridad.

Por ejemplo, se nombra un recodo de la calle Miguel Riofrío, donde irrumpía el fantasma, cerca del convento de los Dominicos, saliendo a todo galope por la Bernardo Valdivieso, para perderse en los extremos de la 10 de Agosto; y también se menciona el barrio de San Agustín donde transcurre la fiesta en la que se encuentran los cuatro jóvenes que develan el misterio, en una fría madrugada propia de las serranías. Hay verosimilitud en el trato del espacio. El ambiente psicológico es de temor o miedo.

El ambiente social hace referencia a las élites lojanas. Como se señaló, las escenas transcurren en la Loja de tiempos pasados y los eventos se presentan en orden cronológico. Utiliza los tiempos verbales: pretérito perfecto simple, pretérito imperfecto, pretérito pluscuamperfecto, presente del indicativo y algunos más, con deícticos.

Tiempo del relato: en la Loja de antaño. Tiempo de la historia: una madrugada, un poco antes de las doce, y de la media noche a las cuatro de la mañana. En este lapso tienen lugar los eventos. Claro, se mezclan tiempos, como por ejemplo, cuando Juan Fernando hace alusión a los acontecimientos que ocurrieron en Lima y desencadenaron la historia. Es parte del discurso.

El tiempo es muy corto, a veces objetivo, a veces subjetivo. El ritmo es rápido aunque no vertiginoso. Se puede decir que se empieza a contar la historia desde el nudo. Puede señalarse cierta anacronía, pues, si se alude al pasado, los personajes hablan como si estuviesen en el presente. E incluso se puede mencionar cierta analepsis, como en el caso mencionado de Juan Fernando

que habla de sucesos pasados en Lima (flash back). Todos estos recursos mencionados crean un cronotopo especial, dentro del cual late la historia.

- b. Desarrollo:** Hemos dicho que la historia empieza a ser contada por el nudo, es decir, el misterio de “El cura sin cabeza” que atemoriza a los habitantes de la ciudad de Loja. Se hace una sucinta presentación del escenario y de la forma como el fantasma hace su aparición en el escenario.

Luego, se menciona la fiesta que se acerca al filo de la media noche, como los buenos y cautos vecinos se retiran antes de que den las doce para evitar cualquier encuentro con el espectro aterrador, y como cuatro jóvenes, alocados y temerarios, aunque un poco fanfarrones, al calor de la fiesta e impulsados por el alcohol, se quedan más allá de la hora cero y deciden ir en pos del fantasma para develar el misterio.

Posteriormente, entre la osadía y el miedo, ayudados por una botella de licor para superar sus temores y el frío, los jóvenes montan un ingenio y se disponen a esperar a la espeluznante visión, pero la espera se hace interminable. Solo al borde de las cuatro de la mañana el fantasma irrumpe en el lugar de espera y es capturado por los jóvenes, quienes lo obligan a descubrir el misterio y, tras intimidarlo, posteriormente, cuando conocen todo, movidos por su buen corazón y espíritu generoso, deciden ayudarlo.

Es el clímax de la historia. Entonces, el fantasma, que es Juan Fernando y que ha ido tras su amada para rescatarla, logra cumplir su cometido para alcanzar la tan anhelada felicidad, lo cual es comunicado mediante una nota a los cuatro bondadosos y osados jóvenes. Un desenlace feliz para una historia de amor donde este noble sentimiento todo lo puede, incluso vencer los aparentemente insuperables obstáculos y dificultades que se presentan. Hay cierta relación lógico-casual entre los eventos, pero más bien se trata de una relación lógico temporal.

El suspenso se crea en torno a “El cura sin cabeza”: ¿qué es? ¿por qué irrumpe en el tranquilo escenario de las madrugadas lojana? Pero, si bien el personaje ahuyenta personas para cumplir con su cometido, paradójicamente, también atrae curiosos que tratan de develar el misterio. Y es así que cuatro audaces jóvenes deciden ir en pos del fantasma, montan una estratagema, se

produce una interminable espera entre licor, frío y miedo, finalmente lo capturan y lo obligan a descubrir el misterio. Son puntos decisivos que marcan el clímax de la acción, hasta llegar al desenlace.

El tema es dominante, único e implícito, pues, aunque el verdadero móvil de toda la historia es el amor, el rescate de la amada por parte de Juan Fernando que ha sido recluida en un convento de la ciudad de Loja, el autor o el narrador no hacen alusión directa de esto.

En cuanto al fin de esta historia es cerrado, pues el misterio es develado, Juan Fernando logra su cometido y el fantasma de “El cura sin cabeza” desaparece para siempre de la comunidad lojana.

Cabe señalar que las leyendas del pasado, con sus propios fines y elementos de su época, cada vez tienen menos vigencia en un mundo apremiado por los problemas de la vida cotidiana y por los nuevos valores surgidos. Por tanto, no es extraño que estas se diluyan con el transcurso de los tiempos y se pierdan, más aún si existe un proceso de aculturación y homogeneización de los pueblos mediante una invasión permanente y despiadada de los medios de comunicación masivos y por los procesos migratorios ocurridos en las últimas décadas. Se pierde las raíces culturales al no ser actualizados los instrumentos de transmisión.

3.1.5 Elementos contenidos en la leyenda

La historia de “El cura sin cabeza” comprende la exposición. Dentro de ésta, los personajes creados: “El cura sin cabeza”, Juan Fernando, Ana Rosa, los cuatro jóvenes que develan el misterio, los personajes de fondo e incluso el narrador; el ambiente: la Loja de antaño, con calles y callejas estrechas y sin luz; las relaciones: el amor entre Juan Fernando y Ana Rosa, Juan Fernando asumiendo el papel de “El cura sin cabeza”, la intriga y el miedo que “El cura sin cabeza” siembra en los recatados y crédulos habitantes de la ciudad y los jóvenes osados que se proponen develar el misterio.

El desarrollo, o sea, el orden cronológico de sucesos, empieza por el nudo, es decir, el misterio de “El cura sin cabeza” que atemoriza a los habitantes de la ciudad de Loja. Luego, se describe el escenario y de la forma como el fantasma hace su aparición en

el mismo. Después, se alude a la fiesta que se acerca a la media noche y como los jóvenes se proponen y develan el misterio.

Entonces, se llega al clímax de la historia o momento de máxima tensión. Y luego viene la ayuda de los jóvenes al fantasma que es Juan Fernando, el rescate de la amada y la unión feliz de los enamorados, con la desaparición del espectro y el restablecimiento del orden, todo lo cual constituye el desenlace.

3.1.6 Clase de marco y de fin

Se hace referencia al origen de la historia: “El cura sin cabeza” asoma porque Juan Fernando debe crear un espectro que le permita ponerse en contacto con su amada, sin ser molestado por la gente, para rescatarla, aunque termine despertando el temor y la curiosidad de los habitantes, especialmente de los cuatro jóvenes que terminan develando el misterio y ayudándolo al fantasma para que la historia tenga un desenlace feliz, es decir se han respondido las incógnitas o se ha resuelto el misterio.

3.1.7 Suspense y puntos decisivos

Cuando los jóvenes logran capturar al fantasma de “El cura sin cabeza” se inicia un cambio fundamental en el desarrollo de la historia, ya que exigen al espectro que les manifieste los motivos por los cuales se ha disfrazado de “El cura sin cabeza” y, consecuentemente, permite resolver el misterio y, además, con la ayuda de los jóvenes, Juan Fernando puede al fin rescatar a su amada, cuya unión representa la felicidad. Pero, recuérdese que la noche es oscura y fría, y a pesar del licor y las bromas, se hace interminable y el miedo comienza apoderarse de los jóvenes. El fantasma no acaba por llegar hasta las cuatro de la mañana. Todo esto crea un gran suspense. Pero, cuando al final es atrapado, el lector puede anticipar el desenlace de la historia, aunque al final toma matices inesperados.

3.1.8 Las acciones como parte de la historia y la función como perteneciente al discurso

La oposición de los padres al amor de los primos hermanos por razones de sangre o movidos por los convencionalismos de la época, deriva en la negativa de Ana Rosa que por ello es recluida en un convento de la ciudad de Loja y que hace que Juan Fernando vaya en pos de ella para rescatarla.

La acción que emprende Juan Fernando de crear “El cura sin cabeza” para ahuyentar a los curiosos y poder encontrarse con su amada para rescatarla, despierta el miedo y la curiosidad de la gente de la ciudad; pero, esto mismo induce a los jóvenes a ir en pos del fantasma y develar el misterio.

La acción de tomar licor es neutra, pero es esta acción la que hasta cierto punto envalentona a los jóvenes para ir en pos del fantasma de “El cura sin cabeza”.

Al ir por el fantasma y tender la celada, los jóvenes se proponen únicamente develar el misterio mostrando al mismo tiempo su valor, pero esto hace que se enteren de la historia de Juan Fernando y que decidan ayudarlo para que éste al fin pueda rescatar a su amada y vivir felices.

3.1.9 Aproximación al discurso

Respecto del discurso, la trama es narrativa ya que las acciones realizadas por personas o personajes se presentan en una secuencia lógica y temporal, y están relacionadas entre sí, como si una posterior fuese la consecuencia de una anterior, y hasta se puede decir que en cierto sentido se encuentran ordenadas temporalmente.

Excepto por la alusión a acontecimientos del pasado que sirven para explicar la historia: la irrupción del fantasma en las madrugadas heladas y oscuras de la ciudad de Loja, entre sus calles y callejas estrechas; la fiesta en alguna casa del barrio San Agustín, en la cual participan miembros de la élite lojana, y en donde, al calor del baile y del licor, cuatro jóvenes audaces y medio fanfarrones, en busca de un momento de reconocimiento y de gloria, deciden ir en pos del fantasma para develar el misterio; el relato de la historia de Juan Fernando y de su amada conminado por los jóvenes, y el posterior desenlace feliz de la leyenda.

En algunas partes se utiliza la descripción, pero en general prevalece la narración.

El tono de la historia se puede calificar de realista, con ciertos visos de fantasías propias de la época; por ejemplo: la ciudad de Loja en tiempos de antaño cuando no

había luz, con sus calles estrechas: Miguel Riofrío, Bernardo Valdivieso y 10 de Agosto, y el entretejido de callejas estrechas; las madrugadas heladas y oscuras.

La fiesta en el barrio San Agustín, donde acude lo más florido de la sociedad lojana y los cuatro jóvenes que al calor del licor deciden ir por el espectro y descubrir el misterio; el relato de Juan Fernando acerca de las dificultades y obstáculos que encuentra él y su amada para llevar adelante su relación por los prejuicios sociales y convencionalismo de una época pretérita, esto en lo que se refiere a la parte real; la irrupción de “El cura sin cabeza” y el terror que siembra en los habitantes lojanos, como ejemplos de los aspectos fantásticos de la historia.

El estilo es directo porque se incorpora textualmente el diálogo de los personajes a la narración, ya sea mediante una pausa, traducida por signos de puntuación (dos puntos o rayas) o bien por medio de fórmulas introductorias (“dijo”, “preguntó”, “respondió”, “agregó”, etc.). Por ejemplo, cuando los cuatro jóvenes capturan al fantasma se produce el siguiente diálogo:

“-¡Habla!, - le ordenaron entonces -, ¡habla, ya seas de este mundo o del otro!”.

“-¡No me maten!, - gimió una voz, y entonces los jóvenes pudieron comprobar que se trataba de un hombre de carne y hueso. (Mora de Valdivieso T. , Tradiciones y leyendas, 2010, pág. 160)

El uso de este modo narrativo le otorga ventajas al relato ya que permite la reproducción literal, objetiva, de las palabras de los personajes, lo cual contribuye a que la leyenda sea más viva y natural, utilizando para ello signos expresivos tales como: interrogaciones, exclamaciones, vocativos e imperativos, entre otros.

El tiempo es cronológico, sin embargo hay algo de subjetivo, pues el narrador comienza relatando la historia como si perteneciera a un tiempo más actual, para luego convertirse en un personaje secundario, como si el también formara parte de la misma, cuyo papel es relatar la historia.

Al relatar la historia, se advierte cierto distanciamiento del narrador, especialmente en el comienzo, pues, parece contarla desde un tiempo posterior (diégesis); pero, luego, parece formar parte de la historia, ser un personaje más, que sólo relata, y que en

algunos momentos cede la palabra a los personajes creando una ilusión de cercanía (mímesis).

El tema del amor entre Juan Fernando y Ana Rosa, es único y domina a lo largo de la historia, pero es implícito. El lector agudo lo descubre por sí mismo, y no es la simple irrupción del fantasma de “El cura sin cabeza” en la heladas madrugadas de la oscura y pequeña ciudad de Loja de antaño, sembrando de terror la ciudad.

Hay indicios que guían, que crean tensión y que permiten anticipar el desenlace.

3.1.10 Descripción del discurso y su relación con la historia. Relación del narrador con el discurso y la historia

Ya se señaló que el narrador, al principio, parece contar la historia desde un tiempo posterior (diégesis); pero, después, pasa a formar parte de la historia, como un personaje secundario más, cuya finalidad es únicamente relatar la leyenda, y que por momentos cede la palabra a los personajes creando una ilusión de cercanía (mímesis). Aquí se advierte que el narrador es parte integrante de la historia y del discurso, y que no se puede separar de ellos.

Los tiempos verbales empleados por el narrador son, por lo general: pretérito imperfecto, pretérito perfecto simple, futuro del subjuntivo, pretérito imperfecto del subjuntivo, gerundio y presente de indicativo.

El narrador, creado por el autor, tiene la misión de contar la historia y es un personaje secundario, que ve los hechos y los relata, aunque al principio parece pertenecer a un tiempo diferente al de la historia, más actual.

El narrador es fidedigno o digno de confianza, pues, da una idea objetiva de la acción, cercana en el tiempo y en el espacio, aunque, en un principio parece pertenecer a un tiempo más actual.

3.1.11 Análisis de la historia desde la perspectiva del narrador

El narrador, quien únicamente cuenta la historia, empieza relatando la historia como si estuviese en un tiempo más cercano a quien la escucha o la lee, haciendo uso de la diégesis o telling, como por ejemplo al empezar:

“En medio de la calma en que vivía la ciudad de Loja en aquella época en que aún no se conocía la luz eléctrica y las pocas callejas quedaban sumidas en la obscuridad a las siete de la noche, comenzó a suscitarse un hecho que aterrorizó a la escasa y recatada población de ese entonces.”
(Mora de Valdivieso T. , El cura sin cabeza, 210).

Pero, luego, parece relatarla como si formase parte de la misma, como si estuviese en el mismo escenario espacio temporal, como siendo un personaje más del relato, aunque secundario, cuya existencia se reduce a relatar la historia, lo que es una muestra clara de mimesis o showing.

Esto crea un maravilloso efecto, y bajo este efecto crea los personajes que hablan y actúan como si estuviesen en un tiempo presente. Esto responde a las preguntas de: ¿Quién es el narrador? ¿O desde que perspectivas ejecuta su narración? De esta manera se dinamiza la leyenda y adquiere un carácter de veracidad. Por tanto, toda persona que lee el relato no tiene por qué dudar del narrador y lo encuentra fidedigno o confiable. El lector constata que es un narrador muy objetivo, y no alguien que emite juicios de naturaleza subjetiva. Esto es lo que le da un tono peculiar a la historia.

3.2 Análisis de la leyenda “El caballero de las espuelas de oro”

3.2.1 Elementos de la narrativa

Historia: Esta leyenda se inicia en una Feria del 8 de Septiembre, en la Loja de antaño. Y al igual que ahora, esta feria ha sido un foco de atracción para los lugareños, así como para personas provenientes de otras ciudades, e incluso del Perú, comerciantes o amigos, sin importar su ubicación en la frontera patria ni su difícil acceso.

Los lojanos hospitalarios, generosos, gentiles y ordenados, así como amantes de la música y de las fiestas, son capaces de quitarse el bocado de la boca para ofrecérselo a los visitantes, que, según ellos, tienen la bondad de pasar por su ciudad. Entre los visitantes llegaron cinco hermosas chiquillas nativas del Perú so pretexto de conocer nuevas tierras y amistades, y claro está los lojanos y las lojanas les abrieron las puertas de sus casas y de sus corazones de par en par, y les ofrecieron todo cuanto

tenía, invitándolas continuamente a fiestas y celebraciones, lo cual también es una muestra de un espíritu bondadoso y a la vez ingenuo.

Y, claro está, esta historia se desarrolla entre gente de la alta sociedad que se consideraba lo mejor de lo mejor, lo cual deriva en cierta connotación elitista. Sin embargo, el demonio puede adoptar mil y un formas, y tender su anzuelo valiéndose para ello de divinas y esbeltas jovencitas. Mas, en sus redes, no solo pueden caer jovenzuelos cándidos e inexpertos, sino también hombres maduros conocedores de la vida y sagaces.

Después de todo, a lo viejos les gustan las chiquillas. Y naturalmente, todo tiene su moraleja: lo relatado en esta historia les puede pasar quienes transgreden los cánones del comportamiento cristiano y se dejan seducir por la belleza de criaturas de belleza soberbia. Entonces, la pregunta es: ¿por qué peruanas, y no colombianas, o de otra parte? Quizás por las rivalidades propias de los países Ecuador-Perú.

Bien, continuando la historia, las cinco piuranas se alcanzaron para todos y les comenzaron a quitar los enamorados a las muchachas lojanas; y no sólo eso, sino también los maridos a las señoras casadas, incluyendo en su menú, sin respeto, a señores de edad respetable. Pues, de seguro que algo les daban, aunque esto es expresado de manera velada y con cierta mojigatería en la historia. Estas cosas no se pronunciaban en aquel entonces. Probablemente, diversión y satisfacción. Después de todo, los señorones de la alta sociedad también tienen sus pecadillos.

Consecuentemente, todo el mundo les cerró las puertas, e incluso los más humildes, expresión que también tiene una connotación social despectiva, como si los más humildes estuviesen en un plano de inferioridad.

Así era la Loja de antaño, conservadora y estrecha, convirtiéndose en un ambiente propicio para que, igual que ahora, extranjeros y extranjeras que arriban hasta ella, hagan de las suyas.

Dentro de las creencias y la cultura popular, el diablo siempre anda tendiendo celadas y no descansa, mientras los en realidad incautos o de débil carácter y moral endeble, aunque se crean sobradamente maliciosos y experimentados, sucumben ante las tentaciones que los llevan por los vericuetos de los vicios, incluso si son caballeros de

noble estirpe y cuantiosa fortuna, manifestaciones inequívocas de los prejuicios sociales propios de la época.

Frente a los graves problemas de las personas actuales, poca importancia tiene esto, ya que las necesidades y la dureza de la vida hacen que consideren importantes otros aspectos. Por tanto, estos mensajes, los de las leyendas, con connotaciones elitistas, hacen que éstas pierdan vigencia, aunque sean sostenidos por personas que padecen de ceguera de la actual sociedad.

Un cincuentón que andaba loco por una de las jóvenes y hermosas piuranas, amante de la lujuria, las francachelas, las fiestas, las comilonas y el alcohol, aunque esto apenas se manifieste veladamente en la historia con hipocresía; se las ingenian para retener a las piuranas, mediante la falsedad y el engaño, amparado en su riqueza, pues, la misma le procuraba los medios para alcanzar su cometido.

Esta clase de personas, tras su aparente bondad y don de gentes, cree que está por encima de los “humiles” e “ignorantes”, y considera que el pueblo llano, los campesinos y los peones son gente ignorante que cree en cosas que no existen y que están sometidos por temor a Dios, los curas o el diablo. Por eso, manifiesta abiertamente que el diablo no existe. Esto se expresa a través de cortos diálogos; pero, la mayor parte de la historia consiste en relatos.

Entonces, no es extraño que este presuntuoso caballero, empeinado en hacerlas quedar a las piuranas para divertirse de lo lindo, caiga en las redes del demonio en forma de una mujer hermosa y encuentre el sitio adecuado para llevar adelante su propósito malsano.

Esto tiene una connotación peyorativa respecto del sexo femenino. Es el hombre que dice creer en Dios, pero no en el diablo, aunque supuestamente es católico, y en la religión católica la dualidad Dios y demonio coexisten.

Para esta clase de hombre hay un Dios amoroso, compasivo, que todo lo puede y que está allí para ayudar y premiar a los que lo merecen, y tal vez no; pero, no existe un diablo para castigar el mal. Hinchido de vanidad por el poder que le otorga su posición social y su riqueza, se cree capaz de transgredir las leyes de la moral y la ética sin consecuencias. Y es así que engaña sin el menor cargo de consciencia y lleva a delante su empresa a escondidas.

Y lo que se hace a escondidas y por la noche, aunque los autores se disfracen con finos sombreros, capas y trajes de casimir, es probable que esté impregnado de malignidad o villanía, y muchos en aquello ponen su mejor empeño. De allí que en su astuta artimaña, encuentre la casa abandonada hace tiempo por los dueños, empleados y cuidadores ya que tenía fama de que allí se aparecía el diablo, propicia para sus menesteres.

En los tiempos actuales, muchos ni creen en el diablo y todas estas historias les resultan ridículas y dignas de burla. Es verdad, frente a tantos problemas acuciantes, esto es lo que menos les preocupa, aunque esta sea otra manera de presentarse lo que se denomina “diablo”. Todo esto se expone haciendo uso del presente del infinitivo con la finalidad de que la leyenda resulte más verosímil y creíble, así como más dinámica.

Con la casa amoblada, puesta a punto con esmero por las piuranas, y dotada de manjares y licores, se da rienda suelta a la fiesta, la francachela, la comida, la bebida y los placeres sexuales, en cierta forma velados en la historia por un puritanismo mojigato, propio de la época, desde la media noche hasta rayar el alba, como en la leyenda de “El cura sin cabeza”. Y también como en esa leyenda a las cuatro de la mañana, justo antes de despuntar el día, los comensales de la comilona y de la orgía regresaban ocultos a sus hogares, como grandes engañadores.

Entonces, hace su irrupción el demonio. Su inesperada presencia paraliza la fiesta. Pero, claro, él siempre puede extraer algo de su repertorio y tiene algo que decir para justificar su presencia.

Dijo que llegaba del Perú y que había ido a ver a sus compatriotas piuranas. Los otros creyeron que se trataba de un pariente que se prestaba para esta clase de actividades, y las piuranas que era un amigo de aquellos. Verosímil dentro de los términos de la leyenda.

El diablo: es un caballero alto, bien parecido, de traje negro, camisa blanca, corbata, capa y sombrero negro. Esta es la descripción: un tipo atractivo para poder cumplir con el cometido del engaño y poder atrapar a sus presas. En su retrato se lo pinta usando un sombrero de ala ancha, con botas de cuero y espuelas de oro.

Sin embargo, de sus ojos se desprenden raros fulgores. Y claro, cuando es invitado a pasar al interior de la casa, en su papel de forastero, no se hace repetir la invitación. Y resulta un danzante consumado. Entonces, se acaban los recelos. Saca chispas del suelo cuando taconeaba con sus botas calzadas con espuelas de oro. Y es allí cuando emite su frase premonitoria: “¡Qué se hunda!”, y desde luego que se iba a hundir.

Al día siguiente, se repite la escena de la aparición del diablo a las doce de la noche. Hora fatídica en los dos cuentos. Y para metérselas al bolsillo a las piuranas deja una bolsa de gamuza repleta de esterlinas. Es decir, las compra.

Esta es una clara alusión a la prostitución. Y al día siguiente acapara a las piuranas, aunque los galanes no se mostraron celosos por ello. Al fin y al cabo, estas mujeres pueden ser compartidas. Y otra vez deja la bolsa de plata. En la llamada “la guarida del pecado”, pues, pasa a ser de dominio público: obsequios de los caballeros y del diablo; vida licenciosa y dispendiosa; y a cambio sus placeres, como sucede siempre.

Y claro, la gente sencilla y recatada de la ciudad de Loja se negaba rotundamente a trabajar para las piuranas. Eran los temores religiosos y el pavor a las maldiciones. Formas de controlar el comportamiento de las personas.

Solamente una mujer desventurada, madre soltera, y excluida por ello de una sociedad llena de prejuicios, por las circunstancias adversas y por ignorancia, acepta el trabajo., ya que, a pesar de su maldad, las piuranas muestran algo de ternura y la invitan a que vaya con ellas a trabajar, pero igual esto no las iba a salvar: quien transgrede la ley de Dios, a pesar de su misericordia, está irremisiblemente condenado al castigo.

La mujer se había enamorado de un fulano que la sedujo, la embarazó y la abandonó; y sus padres, aunque buenos católicos, fieles a los prejuicios y a los convencionalismos de la época, la arrojan de la casa. Ella se encuentra abandonada a su suerte y no tiene a donde ir. Por eso acepta gustosa ir a trabajar con las piuranas.

Claro que a ellas les venía como anillo al dedo. Es decir, fueron movidas por la conveniencia, antes que por la compasión. La desdichada encarna el bien, y más lo encarna su hijo. Así, la inocente no se mezcla en las desviaciones de las piuranas, de los galanes y de “El caballero de las espuelas de oro”. En cierta ocasión, la curiosidad la lleva hasta el gran salón portando a su niño en los brazos.

El niño, inocente, un ángel inocente, advierte la presencia del diablo. Entonces se pone de manifiesto el demonio. La inocente invoca a Dios. El demonio se espanta ante tal invocación de Dios y sale disparado por el techo y vuelve para hundir la casa, y con ella a los francachaleros y piuranas hasta el mismo averno. Se castiga a los transgresores de la ley de Dios. Se salva la mujer y su hijo. Este es el desenlace.

3.2.2 Relación de los términos de la narrativa y significado en el contexto de la narrativa.

Como se señaló, estos elementos: historia, narrador, discurso y tema, condicionan la narrativa en el sentido de que con ellos se crea un mundo ficticio, la historia de “El caballero de las espuelas de oro”; se construye un ambiente sobre una ciudad real caracterizada por ser pequeña, con calles y callejas estrechas, carente de iluminación y propicia para la aparición de fantasmas; y se inventan personajes como, “El caballero de las espuelas de oro”.

Las hermosas chiquillas nativas de Piura, Perú, tan esbeltas como las palmeras de su tierra, los vecinos y ciudadanos prejuiciosos y dominados por los convencionalismos de la época, los creyentes y recatados habitantes de la ciudad de Loja, las clases humildes hechas de fe y temerosas de Dios, y el propio narrador, personaje secundario, que juega con el tiempo, pues, en un principio, parece pertenecer a una época más actual, pero de pronto se encuentra como inmerso y formando parte de la historia de Loja, lo cual se constata por la forma en que manipula el tiempo, empleado verbos en presente o en pasado, y toda la serie de sucesos bien estructurados que forman parte del discurso.

Así como el tema de amor y la admiración que ya les profesaba aquel caballero de noble estirpe y de cuantiosa fortuna, que al final logra vencer todo obstáculo y da lugar a que se queden las hermosas beldades en una casa de su propiedad ubicada más arriba del Molino de las Monjas, a un costado del camino real que conducía de Loja a Malacatos y Vilcabamba.

3.2.3 Elemento esencial de la historia, idea central y recursos

Como se ha señalado en párrafos anteriores el elemento esencial de la historia es el caballero de las espuelas de oro y un grupo de cinco damas peruanas y una pobre madre con su tierno hijo. Al parecer la idea central es la diversión y el placer que derramaban las damas piuranas en favor de un grupo de dominantes y ricos caballeros de la urbe.

En cuanto a los recursos se emplea la energía pues dibuja en forma vívida la pequeña ciudad de Loja, con sus estrechas calles y callejas inundadas de oscuridad y propicias para la salida de fantasmas cuando se traspasa el filo de la media noche; así como cuando describe al personaje “El caballero de las espuelas de oro”, cuando asistía a la reunión de placeres que provocaban las exquisitas damas peruanas, haciendo relucir en sus botas chispas al son del baile y terminada la reunión por lo general dejaba una bolsa llena de esterlinas o de oro.

3.2.4 Factores de la historia

- a. Marco:** En el marco se manifiesta que la historia transcurre en la Loja de antaño, entretejida de pequeñas calles y callejas, cuando aún no había luz eléctrica y la oscuridad era cómplice de la aparición de fantasmas.

Se menciona a los habitantes de la ciudad de Loja sorprendidos y atemorizados por la presencia del “Caballero de las espuelas de oro”, para luego ir señalando de apoco los personajes principales y secundarios que intervienen en este relato. El marco es urbano, exterior, con ciertos matices de interioridad. Por ejemplo, se nombra el sitio del molino de las monjas, donde irrumpía el fantasma.

El ambiente psicológico es de temor o miedo. El ambiente social hace referencia a las élites lojanas. Como se señaló, las escenas transcurren en la Loja de tiempos pasados y los eventos se presentan en orden cronológico. Utiliza los tiempos verbales: pretérito perfecto simple, pretérito imperfecto, pretérito pluscuamperfecto, presente del indicativo y algunos más, con deícticos. Tiempo del relato: en la Loja de antaño.

Tiempo de la historia: una madrugada, un poco antes de las doce, y de la media noche a las cuatro de la mañana. En este lapso tienen lugar los eventos.

El tiempo es muy corto, a veces objetivo, a veces subjetivo. El ritmo es rápido aunque no vertiginoso. Se puede decir que se empieza a contar la historia desde el nudo. Puede señalarse cierta anacronía, pues, si se alude al pasado, los personajes hablan como si estuviesen en el presente. Todos estos recursos mencionados crean un cronotopo especial, dentro del cual late la historia.

- b. Desarrollo:** Hemos dicho que la historia empieza a ser contada por el nudo, es decir, el misterio del “Caballero de la espuela de oro” que atemoriza a los habitantes de la ciudad de Loja.

Se hace una sucinta presentación del escenario y de la forma como el fantasma hace su aparición en el escenario. Luego, se menciona la fiesta que se acerca al filo de la media noche, como los buenos y cautos vecinos se retiran antes de que den las doce para evitar cualquier encuentro con el espectro aterrador, y como los terratenientes adinerados, alocados y temerarios, aunque un poco fanfarrones, al calor de la fiesta e impulsados por el alcohol, se quedan más allá de la hora cero y deciden ir en pos de las bellezas peruanas para develar el misterio. Posteriormente, entre la osadía y el miedo, ayudados por la fiesta y el licor a la media noche hace el ingreso del “Caballero de las espuelas de oro”.

Esto se repite en forma continuada recibiendo siempre las bellezas el elogio de los presentes y el dinero por parte del caballero de las espuelas de oro. Bailaban alegremente al son del estribillo del forastero que bailando gritaba ¡Que se te hunda! ¡Que se te hunda!

A la noche siguiente se repitió la escena del “Caballero de las espuelas de oro”, que llegaba al baile cuando el reloj marcaba las doce, convirtiéndose su presencia en familiar, que lo recibían con exquisitas muestras de cordialidad y alegría, cuanto más que la noche anterior había dejado sobre la mesa una bolsa repleta de esterlinas

Las piuranas no cabían de gozo con tanto mimo de los caballeros lojanos que cada noche les llevaban golosinas y licores, mientras que el “Caballero de las espuelas de oro” las llenaba de dinero.

El suspenso se crea en torno a “Caballero de las espuelas de oro”, y por la presencia de cinco damas peruanas que por sus donaires y atractivos atrevidos y los placeres que estas ofrecían y una pobre madre con su tierno hijo en brazos, que invoca a Dios por la presencia de “Caballero de las espuelas de oro”, poniendo fin a esta historia macabra, que se desarrolla en la apacible ciudad de Loja.

3.2.5 Elementos contenidos en la leyenda

La leyenda del “Caballero de las espuelas de oro” se desarrolla en el ambiente: la Loja de antaño, con calles y callejas estrechas y sin luz que concentra sus actividades junto al sector del molino de las monjas, siendo el personaje rescatable la pobre madre y su tierno hijo.

3.2.6 Clase de marco y de fin

Se hace referencia al origen de la historia: “Caballero de las espuelas de oro” asoma como un espectro y la presencia de las atractivas damiselas que logran concentrarse en un recodeco de la urbe apacible, calmada y silenciosa ciudad de Loja, esto es en el sector sur-occidental, conocido como el molino de las monjas. Aquí hacen derroche de amoríos, baile, licor, y despilfarro del dinero, las damas peruanas en busca de placeres.

3.2.7 Suspenso y puntos decisivos

El miedo ocasionado por la presencia del caballero de las espuelas de oro; el atractivo despertado por las cinco damiselas peruanas; y la madre y el niño pobre y un grupo de caballeros ricachones que buscaban placer y diversión, son los protagonistas directos de esta historia, a la que se le pone fin como consecuencia de la diversión despiadada y sin control en que se cumple el estribillo cantado siempre por el caballero de las espuelas de oro en las fiestas de derroche. ¡Que se te hunda! ¡Que se te hunda!

3.2.8 Las acciones como parte de la historia y la función como perteneciente al discurso

La búsqueda del placer por parte de algunos ricachones adinerados de la Loja de antaño, la diversión y dinero que buscaban cinco señoritas de nacionalidad peruana, el derroche y la fiesta, hacen posible la presencia del “Caballero de las espuelas de oro”, con un poder económico desorbitante y la presencia de una pobre madre de familia y un niño en sus brazos son los protagonistas de esta historia que confunde a la ciudad de Loja, con su apacibilidad ante la frenética diversión de los vecinos que buscaban placer y diversión.

El Caballero de las espuelas de oro, los ciudadanos adinerados que buscan placer, hacen develar el misterio demostrado por el “Caballero de las espuelas de oro”, y su fin dramático.

3.2.9 Aproximación al discurso

Respecto del discurso, la trama es narrativa ya que las acciones realizadas por personas o personajes se presentan en una secuencia lógica y temporal, y están relacionadas entre sí, como si una posterior fuese la consecuencia de una anterior, y hasta se puede decir que en cierto sentido se encuentran ordenadas temporalmente, excepto por la alusión a acontecimientos del pasado que sirven para explicar la historia: la irrupción del fantasma en las madrugadas heladas y oscuras de la ciudad de Loja, entre sus calles y callejas estrechas.

La fiesta en alguna casa del barrio del molino de las monjas, en la cual participan miembros de la élite lojana, y en donde, al calor del baile y del licor, cinco señoritas peruanas son las que ocasionan la presencia del “Caballero de las espuelas de oro”, En algunas partes se utiliza la descripción, pero en general prevalece la narración.

El tono de la historia se puede calificar de realista, con ciertos visos de fantasías propias de la época; por ejemplo: la ciudad de Loja en tiempos de antaño cuando no había luz, con sus calles estrechas: molino de las monjas sector sur-occidental de la ciudad de Loja, y el entretejido de callejas estrechas; las madrugadas heladas y oscuras.

El uso de este modo narrativo le otorga ventajas al relato ya que permite la reproducción literal, objetiva, de las palabras de los personajes, lo cual contribuye a que la leyenda sea más viva y natural, utilizando para ello signos expresivos tales como: interrogaciones, exclamaciones, vocativos e imperativos, entre otros.

El tiempo es cronológico, sin embargo hay algo de subjetivo, pues el narrador comienza relatando la historia como si perteneciera a un tiempo más actual, para luego convertirse en un personaje secundario, como si el también formara parte de la misma, cuyo papel es relatar la historia.

Al relatar la historia, se advierte cierto distanciamiento del narrador, especialmente en el comienzo, pues, parece contarla desde un tiempo posterior (diégesis); pero, luego, parece formar parte de la historia, ser un personaje más, que sólo relata, y que en algunos momentos cede la palabra a los personajes creando una ilusión de cercanía (mímesis).

La presencia del “Caballero de las espuelas de oro”, en las madrugadas de la oscura y pequeña ciudad de Loja de antaño, sembrando de terror la ciudad.

Hay indicios que guían, que crean tensión y que permiten anticipar el desenlace.

3.2.10 Descripción del discurso y su relación con la historia. Relación del narrador con el discurso y la historia.

Ya se señaló que el narrador, al principio, parece contar la historia desde un tiempo posterior (diégesis); pero, después, pasa a formar parte de la historia, como un personaje secundario más, cuya finalidad es únicamente relatar la leyenda, y que por momentos cede la palabra a los personajes creando una ilusión de cercanía (mímesis). Aquí se advierte que el narrador es parte integrante de la historia y del discurso, y que no se puede separar de ellos.

Los tiempos verbales empleados por el narrador son, por lo general: pretérito imperfecto, pretérito perfecto simple, futuro del subjuntivo, pretérito imperfecto del subjuntivo, gerundio y presente de indicativo.

El narrador, creado por el autor, tiene la misión de contar la historia y es un personaje secundario, que ve los hechos y los relata, aunque al principio parece pertenecer a un tiempo diferente al de la historia, más actual.

El narrador es fidedigno o digno de confianza, pues, da una idea objetiva de la acción, cercana en el tiempo y en el espacio, aunque, en un principio parece pertenecer a un tiempo más actual.

3.2.11 Análisis de la historia desde la perspectiva del narrador

El narrador, quien únicamente cuenta la historia, empieza relatando la historia como si estuviese en un tiempo más cercano a quien la escucha o la lee, haciendo uso de la diégesis o telling, como por ejemplo al empezar.

Pero, luego, parece relatarla como si formase parte de la misma, como si estuviese en el mismo escenario espacio temporal, como siendo un personaje más del relato, aunque secundario, cuya existencia se reduce a relatar la historia, lo que es una muestra clara de mimesis o showing.

Esto crea un maravilloso efecto, y bajo este efecto crea los personajes que hablan y actúan como si estuviesen en un tiempo presente. Esto responde a las preguntas de: ¿Quién es el narrador? ¿O desde que perspectivas ejecuta su narración? De esta manera se dinamiza la leyenda y adquiere un carácter de veracidad. Por tanto, toda persona que lee el relato no tiene por qué dudar del narrador y lo encuentra fidedigno o confiable. El lector constata que es un narrador muy objetivo, y no alguien que emite juicios de naturaleza subjetiva. Esto es lo que le da un tono peculiar a la historia.

3.3 Análisis de las similitudes y diferencias entre las leyendas “el cura sin cabeza” y “el caballero de las espuelas de oro”

3.3.1 Similitudes:

	LEYENDA	
FACTOR DE ANÁLISIS	EL CURA SIN CABEZA	EL CABALLERO DE LAS ESPUELAS DE ORO
Elementos		
• Narrador	Cuenta y relata con orden	Cuenta y relata con orden
• Discurso	La trama es narrativa	La trama es narrativa
• Tema	El cura sin cabeza	El caballero de las espuelas de oro

Relación de los términos de la narrativa y significado en el contexto de la narrativa		
• Términos de la narrativa	Se crea mundo ficticio	Se crea mundo ficticio
• Significado en el contexto	De extracción popular	De extracción popular
Elemento esencial de la historia, idea central y recursos		
• Idea central	Se crea ciudad real e inventan personajes	Se crea ciudad real e inventan personajes
• Recursos	Propios de la época	Propios de la época
Factores de la historia		
• Marco	Transcurre en Loja de antaño	Transcurre en Loja de antaño
• Desarrollo	Misterio a la media noche	Misterio a la media noche
Elementos contenidos en la leyenda		
• Clase de marco y de Fin	Cura sin cabeza, historia desenlace	El Caballero de las espuelas de oro / desenlace
• Suspense y puntos decisivos	Fantasma, media noche personaje creados	Fantasmas, media noche, personaje creado
Las acciones como parte de la historia y la función como perteneciente al discurso		
• Acciones	Origen, cura sin cabeza, misterio	Origen, El caballero de las espuelas de oro / misterio
• Función	Fiesta , fantasmas, desenlace	Fiesta, fantasmas, desenlace
Aproximación al discurso		
• Aproximación	La trama es narrativa	Las trama es narrativa
Descripción del discurso y su relación con la historia. Relación del narrador con el discurso y la historia		
• Descripción	Historia crea ilusión	Historia crea ilusión
• Relación	Idea objetiva de la acción	Idea objetiva de la acción
Análisis de la historia desde la perspectiva del narrador		
• Análisis	Relata historia, espacio temporal	Relata historia, espacio temporal

- La leyenda se desarrolla en la franciscana ciudad de Loja que tiene calles con luces tenues y desoladas.
- El personaje central es la creación idealista de un personaje fantasmal, irreal, el resto de personas están sustentados en personajes reales (jóvenes que huyen de su tierra natal).
- La propuesta es causar temor, pánico y miedo en los habitantes en la ciudad de Loja.
- El disfraz es elocuente, inadvertido pero práctico.

- En escena existen personajes que expresan amor y otros diversión, fantasía y derroche de dinero.

3.3.2 Diferencias

	LEYENDA	
FACTOR DE ANÁLISIS	EL CURA SIN CABEZA	EL CABALLERO DE LAS ESPUELAS DE ORO
Elementos	igual	igual
• Narrador	Igual	Igual
• Discurso	Igual	Igual
• Tema	El cura sin cabeza	El caballero de las espuelas de oro
Relación de los términos de la narrativa y significado en el contexto de la narrativa		
• Términos de la narrativa	Se crea mundo ficticio	Se crea mundo ficticio
• Significado en el contexto	De extracción popular	De extracción popular
Elemento esencial de la historia, idea central y recursos		
• Idea central	Se crea ciudad real e inventan personajes	Se crea ciudad real e inventan personajes
• Recursos	Propios de la época	Propios de la época
Factores de la historia		
• Marco	Transcurre en Loja de antaño	Transcurre en Loja de antaño
• Desarrollo	Misterio a la media noche	Misterio a la media noche
Elementos contenidos en la leyenda		
• Clase de marco y de Fin	Cura sin cabeza, historia desenlace	El caballero de la espuelas de oro / desenlace
• Suspenso y puntos decisivos	Fantasmas, media noche, personajes reales	Fantasmas, media noche, personaje principal creado
Las acciones como parte de la historia y la función como perteneciente al discurso		
• Acciones	Origen, cura sin cabeza, misterio	Origen, el caballero de las espuelas de oro / misterio
• Función	Fiestas, fantasmas, desenlace	Fiesta, fantasmas, desenlace
Aproximación al discurso		
Aproximación	El trama es narrativo	El trama es narrativo

Descripción del discurso y su relación con la historia. Relación del narrador con el discurso y la historia		
• Descripción	Historia crea ilusión	Historia crea ilusión
• Relación	Idea adjetiva de la acción	Idea objetiva de la acción
Análisis de la historia desde la perspectiva del narrador		
• Análisis	Relata historia, espacio temporal, Se impone el amor	Relata historia, espacio temporal. Se impone el placer y el dinero, Desaparición de la fase terrenal

- La historia de “El Cura sin Cabeza” se desarrolla en las calles céntricas de la ciudad de Loja, frente a un monasterio. Sus personajes son reales no ficticios los que huyen de su tierra natal para el encuentro con el amor. Buscan felicidad. Un grupo de cuatro jóvenes lojanos son los realizadores del encuentro de la pareja.

El “Caballero de las espuelas de oro”, es personaje creado producto de la fantasía es un personaje que derrocha elegancia, dinero y atención en particular a las damitas.

Auspician la diversión un grupo de bellas damas de origen peruano las que buscan placer, dinero y amor, las que son complacidas por un grupo de terratenientes adinerados de la ciudad de Loja.

Hay una madre de extremada pobreza y con un niño en sus manos, la que con sus oraciones es responsable de la desaparición física de todos los que protagonizan las escenas de placer, diversión, licor y dinero.

- En la leyenda del Cura sin cabeza al final se impone el amor, y en el “Caballero de las espuelas de oro”, se impone el placer y el dinero y su desaparición de la fase terrenal.

Comentario final:

Las leyendas “el cura sin cabeza” y “el caballero de las espuelas de oro”, guardan una estrecha relación en lo que se refiere a sus características que las concentramos de la siguiente manera:

- 1) Revisando los textos con facilidad se observa que ambas leyendas han sido compiladas por la autora Teresa Mora de Valdivieso, conforme reza de su obra publicada en el año 2008, en la editorial de la Casa de la Cultura Benjamín Carrión Núcleo de Loja, sexta edición.

- 2) Ambas leyendas tienen como escenario la ciudad de Loja.
- 3) Los personajes son ficticios, especialmente los que infunden miedo.
- 4) El fin es el miedo, producto de la relación de los hechos por la presencia de imágenes fantasmales como: el cura sin cabeza y el caballero de las espuelas de oro, este último de la traducción folclórica de la ciudad de Loja, se presume es el diablo, figura creada para despertar el impacto negativo de los sucesos que se producen en la narrativa de las leyendas.
- 5) El cura sin cabeza no es una historia de amor por lo tanto la belleza propia del vocablo no asoma en los cuadros que se pretende escenificar.
- 6) En el caballero de las espuelas de oro, que no cuenta con personajes identificados sino se hace mención a la aristocracia y a un grupo de cinco bellezas peruanas termina identificando la pobreza y el abandono en que pueden vivir los seres humanos, particular el impacto del miedo.
- 7) Son narraciones que pretenden destacar el miedo o el pánico por parte del lector, por cuanto la escena se desarrolla en un pueblo que se destaca por el respeto a la religiosidad y aparentemente el terror al diablo.
- 8) Da la impresión que la autoría se refiere a la misma persona, al igual que la compiladora la narrativa que se utiliza es muy similar de la una con la otra, refiriéndonos a las obras.
- 9) Las dos obras están cargadas de similitudes, por cuanto su relación con la religiosidad y el miedo al diablo son características de la narrativa expresada en las mismas, en todos los ámbitos de análisis conforme lo revelan las matrices elaboradas y desde mi criterio no se ha encontrado diferencias de fondo que ameriten ser destacadas, de ahí la similitud de ambas matrices.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones

1. Existe una semejanza en las leyendas a efecto de las narraciones, de los personajes fantasmales y de la consecuencia e impacto de miedo.
Nuestra apreciación de la semejanza existente en las leyendas es a efecto de que los personajes, la escena, el desarrollo del drama y las consecuencias son casi iguales que producen, inclusive el mismo efecto de emociones.
2. Las escenas tienen lugar en la Loja de antaño, donde prevalece el Catolicismo y el respeto único al ser humano.
Los hechos narrativos se producen en la misma escena geográfica, en donde, como característica muy peculiar impera el catolicismo tradicional.
3. Los fantasmas son los protagonistas principales de los diversos momentos de las leyendas.
A través de las imágenes fantasmales, diablo, puestas en escena, consiguen el objetivo, el impacto al miedo.
5. Las leyendas conservan una peculiar narración, que mantienen el ritmo del suspenso y el final, con cuadro reales y personajes que si bien no son identificados, la lectura es de fácil comprensión que permiten al lector idealizar a los mismos.
6. Sobre la base de los elementos que sirven para el análisis, las leyendas analizadas son similares.
Los elementos, escena, personajes, fantasmas e impacto al miedo, son extraordinariamente similares, inclusive despiertan igual interés por descubrir las imágenes propias del desenfreno, amor, fantasmas y diablo.
7. Por lo tanto, no existen similitudes de fondo entre ambas leyendas, excepto los personajes que se mencionan.
Radica el drama en la expectativa, pasión, diversión, que puede confundirse como amor, pero no, el inicio y el fin busca lo mismo, despertar el interés por descubrir al personaje central que es el fantasma, diablo. La escena es igual: la franciscana ciudad de Loja, la Loja de antaño.

8. Las dos leyendas en análisis constituyen instrumentos de transmisión de valores, creencias, tradiciones y costumbres, que las convierten en similares por el mensaje. Se ha cumplido en forma clara con el objetivo propuesto.

9. Se mantiene al narrador quién comenta con sobriedad y relata los hechos en orden e inclusive destaca la escena y los personajes.
Destaca todos los valores, con elegancia y estilo, no descuida un solo momento en la búsqueda del impacto al miedo, que es en definitiva el tema central de la obra.

10. Las leyendas son de extracción popular, donde se obtienen los personajes, unos reales y otros ficticios, los acontecimientos suceden a las veinticuatro horas momento que hace presencia la imagen fantasmal.

4.2 Recomendaciones

1. El género literario de la leyenda debe promovérselo en todos los estamentos académicos como un aporte para rescatar las lecciones morales y la idea de "lo correcto" para la generalidad de los grupos sociales.
2. El nivel primario de la educación debe constituirse en la fuente de conocimientos para destacar en los niños atención prioritaria en este género como un elemento que aporta al desarrollo de la creatividad.
3. En los programas de educación debe introducirse en el respectivo pensum de estudios un programa especializado dedicado a resaltar el género literario de la leyenda como base para preservar en el tiempo la cultura y la identidad de un pueblo o nación. Para ello se debe destacar la realización de cuantos certámenes culturales donde prevalezca nuestra propuesta.
4. Los niños y niñas para gozar el beneficio de este género literario, el Ministerio de Educación, debe emprender programas de adaptación curricular a fin que con facilidad académica se introduzca en el programa de estudios la leyenda y así rescatar el patrimonio cultural que tienen todos los pueblos del Ecuador en particular la ciudad de Loja, cantón y provincia.
5. Deben crearse cuantos estímulos sean necesarios a fin de elevar el espíritu investigador por parte de quienes recogen los momentos de nuestra historia y los convierten en verdaderas obras literarias constituyéndose en ejemplos de la investigación, como es el caso, en particular los compiladores de las obras en estudio.
6. La creación de bibliotecas públicas, cuya iniciativa particular se constituya en el rescate de la cultura en todas sus manifestaciones a fin de que el niño y joven sean protagonistas de las técnicas de investigación.
7. Es importante la formación de literatos jóvenes en el conocimiento de estas nuevas corrientes, cuyo objetivo debe trascender para que niñas y niños obtengan amor y despierten el interés en la práctica del género literario de la leyenda y su actuación práctica en el futuro.

8. El literato especializado debe profundizar su conocimiento para el análisis, interpretación y divulgación del género literario la leyenda y la narrativa.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Bravo V. Leonor. (Ed.). (2013). "Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil del Ecuador. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.

- 2.- Cabrera V. Piedad E. (Ed.). (2013). "Literatura Infantil y Juvenil". Loja-Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja
- 3.- Castro M. (Ed.). (2013). Enciclopedia del Conocimiento. Tomo 5. Colombia: Espasa.
- 4.- Fournier, M. (Ed.). (2006). "Análisis Literario". México DF.: Grupo GO, S.A, de CV.
- 5.- Gustavo Alfredo Jácome Artes Gráficas Señal Iniciación Literaria. Quito-Ecuador.
- 6.- Hanán D. Fanuel. (Ed.). (2013). "Análisis de obras contemporáneas de la Literatura infantil y juvenil". Loja-Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja.
- 12.- Monitor (Ed.). (1974). Enciclopedia Salvat para todos Monitor. Pamplona-España: Salvat S.A.
- 7.- Hugo V. Fiallos F. (Ed.). (2002). Iniciación literaria Cuarta Edición. Quito-Ecuador: Gráficas Oleas.
- 8.- Méndez Vicariato. (Ed.). (1990). Literatura General. Macas-Ecuador: Emisora Educativa "Voz del Upano".
9. Mora de V, Teresa. (Ed.). (2008). "Loja del ayer. Relatos, cuentos y tradiciones". Loja- Ecuador: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Loja.
- 10.- Peña M. Manuel. (2013). "Análisis de clásicos Latinoamericanos de la literatura infantil y juvenil". Loja-Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja.
- 11.- Rodríguez C. Hernán. (Ed.). (2011). "Análisis de las obras clásicas de la literatura infantil y juvenil". Loja-Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja.

12.- Ventimilla P, Amada. C. Silvia. (Ed.). (2007). "Análisis Literario y Sociológico de la obra Rupito". Pastaza- Ecuador: Casa de la Cultura Ecuatoriana Pastaza.

ANEXOS

ANEXO Nro. 1

“EL CURA SIN CABEZA

“En medio de la calma en que vivía la ciudad de Loja en aquella época en que aún no se conocía la luz eléctrica y las pocas callejas quedaban sumidas en la obscuridad a las siete de la noche, comenzó a suscitarse un hecho que aterrorizó a la escasa y recatada población de ese entonces.

“Tan pronto en la iglesia mayor sonaban las doce campanadas que marcaban el filo de la media noche despertando a brujas y fantasmas, sobre el empedrado de la calle Bernardo Valdivieso se escuchaba el ruido producido por los cascos de un caballo que salía a todo galope desde un recodo de la Miguel Riofrío y luego se perdía por las calles periféricas de la ciudad que entonces eran apenas estrechos callejones.

“Las personas que admiradas de la audacia del jinete que se atrevía a salir a esa hora de la noche se asomaban a sus puertas o balcones, sólo atinaban a ver un cuerpo con capa y sotana de cura, pero... ¡sin cabeza!

“A pesar de la rapidez con la cual cabalgaba el jinete, pero dada la circunstancia de que la escena se repetía diariamente, los curiosos aseguraban que debajo de la sotana habían visto los pies del jinete sobre los estribos e igualmente las manos que sobresalían del negro manto y sujetaban fuertemente las bridas, pero nadie la vio jamás la cabeza porque definitivamente no la tenía. De allí que el "fantasma" fuera bautizado con el nombre de CURA SIN CABEZA y desde entonces no hubo en la ciudad un tema que gozara de mayor popularidad: los hombres muy valientes, por cierto aseguraban haberlo visto frente a frente, mientras que las mujeres se santiguaban cuando oían mencionar su nombre y para los niños no había mejor cosa que nombrar al "cura sin cabeza" para que se portasen bien e hiciesen lo que ordenaban los adultos.

“Se hallaba en su punto culminante este reinado de terror impuesto por el "cura sin cabeza" cuando ocurrió algo inesperado.

“Lo mejor de la sociedad lojana había concurrido a una fiesta que se dio en una elegante casa del barrio de San Agustín en donde los convidados comieron, bebieron y bailaron hasta momentos antes de la media noche, hora en la cual todos procuraron retornar apresuradamente a sus hogares precisamente por temor a un fatídico encuentro con el "cura sin cabeza", del que decíase que iniciaba su recorrido a esa hora.

“Pero hubo la excepción y ella estuvo compuesta por un pequeño grupo de jóvenes que habían bebido más de la cuenta y se sintieron muy a tono como para encontrarse e inclusive desafiar al temido "cura sin cabeza". Se quedaron en la fiesta y siguieron libando hasta que sonaron las doce campanadas de la medianoche y entonces salieron llenos de euforia para darle la cara al fantasma o lo que fuere, ya que estaban resueltos a enfrentarse hasta con el mismo diablo.

“Pero les falló el cálculo del tiempo y cuando llegaron a la esquina de las calles Bernardo Valdivieso y Miguel Riofrío sólo vieron al extraño jinete que, con su caballo a todo galope, se perdió por el recodo de la calle 10 de Agosto. Más no se dieron por vencidos y mejor fueron a proveerse de lo necesario para esperar el retorno del "cura sin cabeza", pues se comentaba que solía hacerlo cuando comenzaban a disiparse las sombras de la noche.

“Provistos de una buena botella de licor para contrarrestar el frío de la noche y por qué no decirlo también el miedo que les inspiraba su temeraria aventura, los cuatro jóvenes fueron a apostarse a los dos costados de la calle Bernardo Valdivieso, entre Miguel Riofrío y Rocafuerte, y allí clavaron fuertes estacas entre las cuales templaron una cuerda de tal modo que, cuando llegara el caballo con su jinete, sólo pudiera pasar el primero por debajo de la cuerda, mientras que el segundo sería derribado por la misma y allí lo atraparían los que para entonces ya estarían bastante borrachos.

“Las primeras horas de la madrugada pasaron con relativa calma y el efecto del licor se traducía en bromas y risas, pero la situación se puso tensa cuando escucharon las campanas que anunciaban las 4 de la mañana y el jinete fantasma no aparecía por ninguna parte. Estaban a punto de abandonar su temeraria empresa cuando percibieron, a lo lejos, los cascos del caballo sobre el empedrado de

la calle. Disimularon su presencia, a pesar de que no hacía falta debido a la obscuridad de la noche, y esperaron a que llegara el jinete y tropezara con la cuerda.

“Tal como lo habían previsto, llegó el caballo a todo galope y al toparse el jinete con la cuerda, cayó al suelo y sobre él se abalanzaron los jóvenes y lo inmovilizaron a pesar de que estaban temblando por el miedo.

“-¡Habla!, - le ordenaron entonces -, ¡habla, ya seas de este mundo o del otro!”

“-¡No me maten!, - gimió una voz, y entonces los jóvenes pudieron comprobar que se trataba de un hombre de carne y hueso.

“Una vez que le quitaron su extraño atuendo: una sotana de cura cosida de tal manera que el cuello le quedaba sobre la cabeza, dejando sólo unos agujeros para los ojos y otros a la altura de las manos, mientras que la capa le cubría hasta los pies; el hombre fantasma quiso huir, pero los jóvenes lo sujetaron fuertemente y le prometieron dejarlo marchar solamente después de que le hubiera contado los motivos, las razones y la historia de su extraña actitud.

“Se sentaron pues, sobre la acera de la parte posterior del convento de Santo Domingo y allí se descubrió el enigma.

“Juan Fernando era hijo de españoles afincados en Lima, en donde había nacido y educándose con gran esmero, pues su familia disponía de grandes recursos.

“Desde niño tuvo la oportunidad de relacionarse con su prima María Rosa, hija de un hermano de su padre, y dadas las circunstancias de que ambos eran hijos únicos, la soledad del uno se esfumaba con la presencia del otro, y así aprendieron a amarse y necesitarse hasta el punto de que más tarde les fue imposible vivir separados, y al cumplir su mayor edad resolvieron unirse en matrimonio.

“Pero allí surgió el problema porque los padres de ambos jóvenes se opusieron rotundamente por razones de su parentesco carnal y en vista de que inclusive tenían elegidos a los consortes para sus respectivos hijos, aquel matrimonio resultaba imposible desde todo punto de vista.

“Puesta la joven ante la disyuntiva de casarse inmediatamente con un rico pretendiente o entrar en un convento, ella optó por lo segundo, pero sus tercios padres no la dejaron en Lima sino que

como castigo la desterraron a un convento de Loja, atenta la circunstancia de que en esta lejana ciudad vivían unos parientes de su madre.

“Al despedirse de su amado, María Rosa le prometió que jamás profesaría y que solamente estaría esperándolo hasta que fuera a rescatarla; él por su parte, juró que así lo haría.

“Poco tiempo después un apuesto joven se presentó en el Convento de Santo Domingo de la ciudad de Loja solicitando se lo admita primero como un huésped y después, si las circunstancias lo ameritaban, como un aspirante a la Orden. En su fuero interno había resuelto su cometido, pero sino lo conseguía, de verdad se convertiría en un religioso pues en el mundo ya no había otra meta para su vida. Como los documentos que trajo desde Lima eran excelentes, el Superior del Convento lo acogió de buen agrado y hasta comenzó a confiarle pequeñas tareas que lo ayudarían a ambientarse y a sentirse cómodo dentro de su nuevo lugar de residencia.

“¡Qué lejos estaban los religiosos de imaginar que ese joven callado y austero que pasaba todo el día trabajando en el jardín o ayudando en los menesteres de la iglesia, era el mismo que por las noches se escapaba para ir a visitar a su amada que en igual situación se encontraba en otro convento de la ciudad.

“Asimismo los cuatro jóvenes que lograron derribarlo de su caballo y lo tenían inmovilizado exigiéndole que les revelara la verdad, se hallaban bastante lejos de imaginar que ese hombre fuera el mismo que mantenía aterrorizado al vecindario como el supuesto "cura sin cabeza".

“- ¡Por favor tengan piedad de mí!” - imploró el joven. Pero ante la imposibilidad de que lo liberasen sin revelar su identidad, comenzó así su extraña historia:

“-Soy forastero, vine desde Lima detrás de mi amada que fue desterrada a este lugar y condenada a vivir en un convento para que no se casara conmigo. Como no tenía amigos en esta ciudad, a uno de mis tíos que es fraile dominico en Lima, le pedí que me diera recomendaciones para hospedarme en el Convento de Santo Domingo de Loja. Conseguido esto, pensé que había culminado la primera parte de mi empresa.

“- ¿Cuál fue la segunda?, - le interrogaron con curiosidad los captores.

“- Voy a contarles, - prometió el joven -, pero por lo menos suéltense para poder hacerlo con relativa calma.

“Ellos accedieron y el joven continuó: - La segunda parte resultó aún más difícil y temeraria pero no había otra manera de cumplirla: como uno de los Padres Dominicos acudía todos los días a celebrar la misa de cinco de la mañana en la iglesia del convento donde se hospeda mi novia, me ofrecí para acompañarlo y servirle de acólito. De esta manera me puse de cuerpo entero ante los ojos de mi amada y así ella ya podía al menos abrigar una esperanza.

“- ¿Qué hizo entonces?, - preguntó uno de los curiosos interlocutores.

“- Se las ingenió para conseguir que a ella también le permitieran ayudar en la sacristía, y en un momento de descuido de la Madre sacristana, me pasó un papelito que yo apreté desesperadamente entre mis dedos y solamente pude leerlo en el retiro de mi cuarto una vez que estuve de vuelta en el convento.

“- Allí me decía, - continuó el joven -, que a las doce de la noche me esperaría en la parte posterior del convento, lugar y hora donde yo esperaría su señal.

“- ¿Salió ella a verte por la puerta de atrás del convento?

“- ¡Imposible! Sólo pude escuchar su dulce e inconfundible voz que me decía que me amaba; y con grandes esfuerzos poco a poco hice un pequeño orificio en la pared, por donde ella deslizaba su fina y pálida mano que yo cubría de besos hasta que llegaba la hora de volver a separarnos.

“- Pero, ¿por qué tenías que disfrazarte de "cura sin cabeza" para acudir a esas citas?

“- Porque era la única manera de alejar a los curiosos y tener la seguridad de que nadie nos molestaría. De otro modo habría sido imposible concertar esas peligrosas citas. El temor al fantasma era lo único que podía guardar nuestro secreto.

“- ¿Y de dónde sacaste el caballo y los atuendos de cura?

“- El caballo lo tienen siempre a mano los padres Dominicos para cuando se presenta la necesidad de salir a los campos a confesar algún enfermo grave y pastorea en ese terreno vacío que da a la

calle lateral, por donde hay una puerta grande que yo la dejo sin llave para poder salir y entrar sin desmontar del caballo. Lo demás fue fácil hacerlo con unos hábitos viejos que encontré en un baúl del convento y que seguramente pertenecieron a frailes ya fallecidos.

“- ¡No hay duda de que eres bien osado!, - comentó uno de los captores.

“- No habían alternativas y el amor lo supera todo replicó el limeño.

“- ¡Termina, termina!, - dijeron los otros. - Estamos ansiosos por conocer el final y fíjate que ya amanece...

“- En todas las entrevistas nocturnas con mi amada planeábamos la fuga para el día siguiente después de la misa de cinco a la que yo concurría infaltablemente como sacristán del padre dominico, pero todos los días había algo que estorbaba nuestro plan y sobre todo ella no se arriesgaba a ponerlo en práctica.

“- Así han transcurrido varios meses que han sido para los dos un verdadero infierno de angustia ante el temor a ser descubiertos y esto al fin ha ocurrido ahora truncando nuestro sueño de manera definitiva, - terminó diciendo el joven con profunda tristeza.

“- ¡No!, - contestaron a coro los cuatro jóvenes lojanos que para entonces se encontraban ya repuestos de tremenda borrachera.

“- ¿No?, - repitió asombrado el limeño y luego preguntó: - ¿No van a entregarme ustedes a las autoridades para que me encierren e la cárcel por lo que he hecho?

“- ¡No!, - volvieron a repetir los cuatro y uno de ellos, interpretando el sentimiento generoso y hospitalario que es proverbial en los lojanos, agregó:

“- Te vamos a dar la última oportunidad de convertirte en el "cura sin cabeza" para que vayas esta noche a contarle a tu novia lo que ha ocurrido y prevenirla de que si mañana no se fuga contigo, se quedará para siempre en ese convento. Si ambos no aprovechan esta generosidad de nuestra parte, olvídate de que nos hemos visto porque si una noche más de la que te concedemos, te apareces por aquí como el "cura sin cabeza"..., ¡irás a parar en la cárcel con caballo y todo!

“Tan hermoso le pareció lo que acababa de escuchar que casi no lo creía. Los abrazó a los cuatro muchachos como a los hermanos que nunca había tenido y corrió a preparar su huida.

“Nunca se supo cómo y cuándo lograron escapar los dos jóvenes peruanos, pero después de algún tiempo se recibió en el correo central una extraña postal que armó revuelo en el vecindario porque estaba dirigida:

““A los buenos amigos que me ayudaron a escapar y a conseguir mi felicidad”

“f. El Cura sin Cabeza

“Desde entonces se tejieron más historias alrededor del "cura sin cabeza", pero el único hecho inequívoco fue que nunca volvió a vérselo en las calles de Loja; como la postal que se recibió en el correo provenía de Lima, comentábase que seguramente estaría haciendo de las suyas en la vecina República del Perú.” (Mora de Valdivieso T. c., 2010, págs. 157-165)

ANEXO Nro. 2

“EL CABALLERO DE LAS ESPUELAS DE ORO

“La feria del 8 de septiembre tan antigua como la historia de la ciudad de Loja, inicialmente atraía a muchos comerciantes peruanos y con ello generalmente venían sus familiares y amigos a disfrutar de la proverbial generosidad de los lojanos que siempre hemos sido capaces de "quitarnos el bocado de la boca, - según el decir de la gente, - para ofrecérselo al forastero que hacía "la merced" de llegar a visitarnos en esta lejana ciudad enclavada entre montañas y precipicios y a donde es tan difícil llegar por cualquier medio de comunicación”.

“Así, pues, lo cierto es que para una de aquellas ferias, en cierta ocasión, llegó un grupo de cinco hermosas chiquillas nativas de Piura, Perú, tan esbeltas como las palmeras de su tierra, quienes habían venido solamente de paseo y con el afán de conocer nuevas tierras y amistades; pero, las familias lojanas les abrieron las puertas de sus casas y de su corazón, y las bellas jóvenes comenzaron a bailar en los salones de la más alta sociedad, disputándose todos el honor de servirles y halagarlas de la mejor manera.

“Sin embargo las chicas lojanas pronto empezaron a ver que sus novios las dejaban para ir en pos de las hermosas piuranas y más tarde cundió la alarma inclusive entre las señoras casadas porque las cinco bellas se alcanzaban para todos y habían vuelto locos hasta a ciertos caballeros de respetable edad.

“Entonces comenzaron a cerrárseles las puertas y no tuvieron otra opción que pensar en regresar a su tierra porque hasta la gente más humilde les negó no solamente vivienda sino inclusive un vaso de agua... Tan estrecho y conservador era en esa época el ambiente que se vivía en esta apartada ciudad.

“Pero como el diablo no descansa cuando de buscar adeptos se trata, un caballero de noble estirpe y cuantiosa fortuna que andaba loco por una de esas beldades a pesar de sus bien cumplidos cincuenta años de edad, después de mucho cavilar sobre la manera de retener a las piuranas ubicándolas en un lugar apropiado, al fin se

acordó de una casa que la tenía abandonada y que anteriormente fue una hermosa Estancia situada más arriba del Molino de las Monjas, a un costado del "camino real" que conducía de Loja a Malacatos y Vilcabamba.

"- ¡Hombre!, - le dijo de improvisto al amigo con el cual estaba tratando de solucionar el problema.

"- ¿Qué pasa...? ¡Dilo!

"- ¡Hallé el sitio preciso para llevar a las piuranas!

"- Otra vez me has de salir con que a esta hacienda o la de más allá, o la casa de ese o aquel arrimado... ¡Olvídate de eso! Ni el peón más humilde te las recibe por temor a Dios, a los curas e inclusive al diablo.

"- El diablo..., el diablo... ¡El diablo no existe! ¿Cuándo se convencerá de eso la gente y especialmente nuestros campesinos...?

"- ¡Nunca! Por eso ya debes convencerte tú también de que no hay más remedio que las piuranas se regresen a su tierra. Aquí ya nadie las quiere precisamente porque en ellas ven al mismo diablo en cuerpo de mujer.

"- Pues no se van a regresar, amigo... Se van a quedar y precisamente con nosotros... ¡Ya verás como la vamos a pasar de lindo...!

"- Pero, ¿dónde...amigo...? ¿Dónde?

"- En la Estancia que tengo más arriba del Molino de las Monjas y a donde nadie llega precisamente por temor al diablo y a los fantasmas.

"Tan pronto las sombras de la noche cubrían la recoleta ciudad, un grupo de cinco elegantes caballeros cuyo rostro escondían, parte bajo la angosta ala del sombrero de copa y lo más bajo el fino casimir de la amplia capa que cruzaban sobre el mentón, tomaba el estrecho sendero que conducía al Molino de las Monjas y después de este seguía adelante hasta llegar a la estancia abandonada, cuya gran casa de dos pisos había resistido tranquilamente el embate de los años y el descuido de sus dueños, empleados y cuidadores, que no quisieron regresar más desde que alguien aseguró que allí se había aparecido el diablo.

"Esto molestó mucho al dueño de la Estancia, quien decía que creía en Dios, pero no en el demonio. Sin embargo, nada pudo hacer

debido al temor de la gente y como era dueño de muchas propiedades, a esa le dejó abandonada hasta el día que las bellas piuranas recibieron la noticia de que ya tenían a donde ir.

“Los enamorados caballeros se las ingeniaron para comprar o sacar de sus casas de la ciudad o de sus haciendas todo lo que las bellas podrían necesitar en su nueva residencia, mientras que ellas se empeñaron en dejarla reluciente para las grandes fiestas que se daban por la noche. Así, tan pronto se apagaba la luz del día, en la casa de la estancia, se encendían los grandes candelabros que habían llevado los galanes y luego de que estos llegaban con su acostumbrada provisión de manjares y licores, comenzaba el baile que duraba hasta la madrugada.

“Cuando las campanas llamaban a misa de cuatro en la iglesia de San Sebastián, los parranderos se acordaban de que debían retornar a sus hogares y emprendían el regreso evadiendo el encuentro con las personas que podían reconocerlos.

“Una de esas noches en que se hallaba más animado el baile al calor de las copas y de los besos que repartían las bellas piuranas, al rayar las doce llegó un caballero muy alto que vestía traje negro, camisa blanca, corbata, capa y sombrero negros.

“El sombrero, que no era de copa sino de ala ancha, le cubría parte de su rostro moreno y en vez de zapatos calzaba botas de cuero negro con espuelas de oro. Al sonreír mostraba como si toda su dentadura fuese también de oro y sus ojos despedían raros fulgores.

“Su inesperada presencia paralizó por un momento la fiesta, pero el forastero explicó que acababa de llegar del Perú y había ido a ver a sus paisanas. Los enamorados galanes creyeron que se trataba de un pariente a quien ellas habían dado la dirección y por ese motivo lo invitaron a entrar al salón y a disfrutar de la fiesta.

“El forastero no se hizo repetir la invitación. Enseguida entró al salón y sacó a bailar a una de las jóvenes, y lo hacía con tal desenvoltura y alegría que las muchachas también olvidaron sus recelos y empezaron a divertirse a lo grande con el nuevo galán, quien sacaba chispas del suelo cuando taconeaba con sus botas calzadas con espuelas de oro y al compás del taconeado siempre decía:

“- ¡Que se te hunda...! ¡Que se te hunda...!

“El estribillo del forastero al principio llamó la atención de los presentes, pero luego se acostumbraron a verlo bailar como un trompo siempre repitiendo:

“- ¡Que se te hunda...! ¡Que se te hunda...!

“Al fin acabaron bailando todos de la misma manera alegre y desenvuelta cantando siempre:

“- ¡Que se te hunda...! ¡Que se te hunda...!

“A la noche siguiente se repitió la escena del caballero de las espuelas de oro que llegó al baile cuando el reloj marcaba las doce.

“Pero entonces su presencia ya fue familiar para todos y lo recibieron con exquisitas muestras de cordialidad y alegría cuanto más que la noche anterior había dejado sobre la mesa una bolsa de gamuza negra repleta de esterlinas.

“Enseguida empezó a danzar indistintamente con todas y cada una de las muchachas, motivo por el cual sus galanes no se mostraron celosos y antes más bien parecían contentos con el ritmo frenético de la fiesta que hacía retumbar el piso al son del estribillo:

“- ¡Que se te hunda...! ¡Que se te hunda...!

“Además cuando los otros caballeros se retiraron también lo hizo el de las espuelas de oro dejando nuevamente sobre la mesa otra bolsa llena de monedas.

“Las piuranas no cabían de gozo con tanto mimo de los caballeros lojanos que cada noche les llevaban golosinas y licores, mientras que el caballero peruano las llenaba de dinero. Por ello pensaron que ya podían darse el lujo de contratar servidumbre y empezaron a buscarla sin alejarse demasiado de la estancia que había sido fichada como la "guarida del pecado" y por tanto no se acercaba nadie.

“Ni aun sacando a relucir las monedas de oro que a montones y a montones les había regalado el caballero peruano pudieron conseguir sirvientes. El espíritu sencillo de la gente humilde se hallaba sobrecogido de temor por las maldiciones que de todo lado caían sobre las pecadoras que habían ido a habitar la estancia abandonada.

“Pero un día que las piuranas se paseaban por la orilla del río Malacatos que corría cerca de allí, encontraron a una mujer flaca y

escuálida que estaba lavando ropa y a su lado lloraba un niño de dos o tres años de edad tan débil y pálido como su madre.

“Como en toda mujer por más disipada que fuese siempre late el corazón de una madre, las piuranas se compadecieron del niño y preguntaron a la madre por la causa de su llanto.

“- ¡Tiene hambre!, - contestó simplemente la mujer.

“- ¿Y por qué no le das algo?, - le interrogó una de las jóvenes.

“- Porque no tengo, - fue la respuesta seca y cortante, pero bajó la vista para que las jóvenes no vieran dos lágrimas que se cuajaron en sus ojos.

“Entonces una de las muchachas tomó en brazos al niño tan liviano como una espiga y las otras pidieron a la mujer que las siguiera hasta su casa para darles de comer, como en efecto así lo hicieron minutos después.

“Luego, la mujer contó a las jóvenes que había sido echada de la casa de los padres cuando supieron que iba a tener ese niño de un hombre que la sedujo y la abandonó. Desde entonces había vivido caminando como un autómatas y sustentándose con lo que le prodigaba la caridad de la gente. No tenía fuerzas para trabajar, para sonreír y hasta para hablar, tal era el estado de desnutrición en que se encontraban ella y su niño. Por eso aceptó llena de felicidad la propuesta de que se quedase allí con su hijo puesto que nada sabía de cuanto murmuraba la gente acerca de la "guarida del pecado".

“Los primeros días que la mujer y su hijo se quedaron a vivir en casa de las piuranas nunca se asomaron al salón de baile. Se limitaba la buena mujer a ayudar en las tareas de casa y apenas obscurecía ella y el niño se retiraban a su cuarto y dormían largas horas reponiendo las fuerzas que poco llegaban a sus cuerpos debilitados por la desnutrición y la anemia.

“Una noche, ya repuesta de esa debilidad que le producía tanto sueño, sintió curiosidad por lo que ocurría en la sala de baile y tomando a su niño en el regazo se sentó junto a la puerta del gran salón que estaba iluminado con muchas luces y parecía temblar con los taconazos de los bailarines que golpeaban el piso, al tiempo que repetían el estribillo del caballero peruano:

“.- ¡Que se te hunda...! ¡Que se te hunda...!

“En una de las vueltas del baile el caballero peruano acertó a pasar cerca de donde estaba la mujer con el niño; entonces, éste se aferró al cuello de la madre y rompió a llorar.

“- ¿Qué te pasa hijito...?, - dijo la madre.

“- ¡Ese hombre, mamita, ese hombre...!, - contestó el niño y señalaba con el dedo al caballero peruano.

“- ¿Qué tiene ese hombre...?

“- ¡Le salen chispas de los pies!

“- Son las espuelas de oro que calza sobre las botas.

“- ¡También le salen chispas de la boca!

“- Es su dentadura de oro.

“- ¡Pero, también le salen chispas de los ojos...!

“- ¿De los ojos...?, - preguntó la mujer e hizo un esfuerzo para fijarse bien, comprobando que en efecto al caballero peruano le salían chispas de los pies, de la boca y de los ojos.

“- ¡Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal!, - dijo entonces la mujer acordándose de aquella invocación que había aprendido de niña para enfrentar los momentos de peligro y terminó persignándose, al mismo tiempo que decía:

“- ¡Líbranos, Señor de todo mal!

“Todo fue pronunciar esa frase y hacer la señal de la cruz cuando el caballero de las espuelas dio un brinco que rompió el techo y por el boquete que quedó abierto como si hubiera pasado un cuerpo candente, volvió a regresar lanzando un fuerte alarido. Al caer al piso del salón volvió a pronunciar el estribillo

“- ¡Que se te hunda...! ¡Que se te hunda...!

“Entonces el piso se hundió junto con todos los presente y sólo quedó junto al umbral de la sala aquella pobre mujer que tenía fuertemente abrazado a su hijo. Todos los demás desaparecieron con el piso del salón que se hundió hasta unos dos metros bajo tierra y de allí quedó saliendo humo durante varios días. “ (Mora de Valdivieso T. C., 2010, págs. 167-174).

MARCO REFERENCIAL

3.1 Antecedentes

La literatura escrita o adaptada para niños y niñas a nivel mundial es todo un universo de creación maravilloso, portentoso, extenso y profundo. Incluso lo es a nivel de Latinoamérica y Ecuador.

Existen infinidad de obras escritas exclusivamente para esta clase de lectores, así como adaptaciones dirigidas a esta público tan particular de libros escritos para adultos; innumerables tratados sobre literatura, géneros literarios y subgéneros, como por ejemplo la leyenda, y análisis literarios dirigidos a estos pequeños lectores; y también manuales sobre cómo realizar las adaptaciones de obras literarias dirigidas a un auditorio formado por la niñez.

En realidad, el material es sobreabundante y pretender un análisis completo del mismo rebasaría la capacidad de cualquier mortal sin importar cuan prodigioso sea. Sin embargo, al respecto, es posible que se requiera de una participación mayor en relación con el análisis literario en el país. En este sentido, algunos subgéneros, tal como el caso de la leyenda, aunque muchas de ellas han sido compiladas en varias ocasiones y por diferentes autores, no han sido realmente analizados. Acaso porque la leyenda es una narración tradicional muy corta, por lo general de un solo episodio, realizada a modo de conversación y de extracción popular.

No obstante, también es una representación psicológica simbólica de las creencias populares y de las experiencias colectivas que permiten reafirmar los valores comúnmente aceptados por el grupo a cuya tradición pertenecen; y tal vez por esto merezcan la pena ser investigada. (García de Diego, 1953) Pero, a lo largo de los tiempos, tanto a nivel urbano como rural, las leyendas que han surgido son innumerables y de lo más variadas. Pretender efectuar un análisis completo de la leyenda ecuatoriana desbordaría los límites de una. De allí que sea necesario restringir la investigación, tanto a nivel temporal como espacial, e incluso el número de leyendas analizadas.

Por eso, de lo anterior surgen innumerables preguntas que, sin lugar a dudas, exigen una respuesta: ¿Es posible realizar un estudio de las principales leyendas de la ciudad de Loja? ¿Cuáles son las leyendas más representativas?

¿Se han realizado compilaciones de leyendas lojanas en los últimos tiempos (2000-2014)? ¿Cuáles son esos compiladores? ¿Viven algunos de ellos? ¿Se los podría entrevistar? ¿Dichos compiladores podrían realizar aportes para efectuar un análisis literario sobre las principales leyendas urbanas lojanas? ¿Se han realizado adaptaciones para niños y niñas sobre estas leyendas en la década comprendida entre 2000-2014? ¿Se han efectuado análisis literarios sobre las similitudes y diferencias presentes en las principales leyendas urbanas lojanas adaptadas a niños y niñas de la ciudad, en la década 2000-2014?

¿Las leyendas lojanas “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro” son dos de las más representativas? ¿Estas dos leyendas están incluidas en las compilaciones en la década comprendida entre los años 2000 y 2014? ¿Se han realizado adaptaciones para niños y niñas de estas dos leyendas en la década comprendida entre los años 2000 y 2014, o al momento de darlas a conocer al público infantil quien las transmite efectúa una adaptación improvisada? ¿Se ha efectuado un análisis literario de las similitudes y diferencias de estas dos leyendas? ¿Cuáles son los elementos fundamentales de estas leyendas?

¿Qué se puede decir acerca de la historia, el narrador, el discurso y el tema en estas dos leyendas? ¿Cómo se relacionan esos términos, historia, narrador, discurso y tema, y qué significan en el contexto de estas leyendas? ¿El elemento esencial en estas leyendas es la historia y los otros tres: narrador, discurso y tema, muestran la idea central y los recursos mediante los cuales se construye? ¿Qué factores se debe tener en cuenta al estudiar la historia de estas leyendas: marco, desarrollo, suspenso, tema, estructura y fin? ¿Estas dos leyendas tienen los mismos elementos? ¿Estas leyendas presentan marcos cerrados o fines cerrados?

¿En estas leyendas hay suspenso y puntos decisivos? ¿En estas leyendas, las acciones son parte de la historia y las funciones pertenecen al discurso? ¿Cómo se puede efectuar un estudio del discurso en estas dos leyendas? ¿La descripción de lo que es el discurso muestra su relación con la historia? ¿Son dos caras de una misma moneda? ¿Cómo se relaciona el narrador con el discurso y la historia? ¿Se puede indagar sobre los recursos empleados por el narrador: procedimiento, tiempo verbal,

tipo de narrador y características del narrador? ¿Se puede analizar la historia desde la perspectiva del narrador? ¿Quién es el narrador en estas leyendas? ¿Qué relación hay entre el autor de estas leyendas, el autor implícito y el narrador? ¿Se puede llevar adelante una investigación de esta naturaleza?

¿Existe la información necesaria para desplegar una investigación de este tipo? ¿Existe la posibilidad de acceder a las principales fuentes de consulta sobre temas como éste en la ciudad de Loja? ¿La autora de esta propuesta cuenta con la preparación y la experiencia suficiente para desarrollar un estudio como el planteado? ¿La autora puede contar con la guía y el apoyo de personas calificadas para conseguir el objetivo que se plantea? ¿Hay disponibilidad suficiente de recursos materiales y económicos para conseguir esta meta? ¿Esta investigación es actual, despierta el interés del público y cuáles serán los principales beneficiarios de la misma?

Como se señaló, en el Ecuador y en Loja, a pesar de que muchos autores han escrito libros publicados en diferentes casas editoriales, a lo largo de los años. Sobre las leyendas ecuatorianas o lojanas ha sido muy difícil, por no decir imposible, encontrar bibliografía sobre estudios relacionados con análisis sobre similitudes y diferencias presentes en las principales leyendas ecuatorianas y lojanas; y es aún más difícil encontrar esta clase de análisis en obras adaptadas para niños y niñas.

Por otra parte, si bien es verdad que, a nivel nacional, se han realizado muchas adaptaciones dirigidas a niños y niñas sobre leyendas; es verdad que también se hayan efectuado adaptaciones en la ciudad de Loja.

Por ejemplo, al revisar la bibliografía de las principales universidades de la ciudad, se encuentra estudios sobre el fomento de la lectura a través de las leyendas ecuatorianas tradicionales; pero, nada específico sobre estudios acerca del análisis sobre las similitudes y diferencias de leyendas lojanas adaptadas para niños y niñas; y es muy difícil encontrar adaptaciones.

Por eso, la Maestría en Literatura Infantil y Juvenil que se desarrolla en la Universidad Técnica Particular de Loja, brinda una oportunidad de oro para que las personas que de alguna u otra manera se encuentran involucradas con la lengua y la literatura puedan desarrollar un estudio concienzudo sobre el tema propuesto.

Lo cierto es que se puede acceder a las bibliotecas de la ciudad de Loja e incluso se pueden adquirir algunos libros sobre leyendas lojanas; los profesores de la universidad están capacitados para asesorar en este tipo de investigaciones y se puede contar con el apoyo de ellos; y existen los recursos humanos y materiales para llevar adelante un estudio de esta naturaleza; recordando que las leyendas que reflejan el alma y el sentir popular, especialmente cuando son destinadas a la niñez, siempre despiertan interés y gozan de actualidad; y los principales beneficiarios son los niños y niñas, así como sus padres y madres de familia; los docentes y autoridades educativas, así como el público en general miembro de la comunidad lojana. Y si bien, es difícil encontrar adaptaciones de leyendas para niños y niñas, las propias leyendas por su sencillez se prestan para ser relatadas para tan importante público.

Al parecer, las preguntas planteadas pueden ser respondidas, y, por tal motivo, se plantea desarrollar la investigación:

“Análisis de las similitudes y diferencias presentes en las principales leyendas lojanas, “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”, en el periodo 2013-2014.”

3.2 Delimitación del Problema

Las leyendas de Loja tienen sus orígenes antes de la conquista española, durante la misma y en la colonia. A nivel local es probable que los escritores y compiladores, especialmente los que han podido publicar sus trabajos, que se han dedicado a recolectar las innumerables leyendas que emergieron a través de los tiempos, en diferentes lugares y cuyos auténticos autores por lo general se pierden en la bruma de los tiempos y en el anonimato; se presenten en menor número que a nivel nacional o internacional; y es muy posible que las adaptaciones de este subgénero literario para niños y niñas sean mucho menor.

Al respecto, una descripción de lo señalado se la puede encontrar en la investigación bibliográfica. Además, el tema de la leyenda es amplísimo a nivel de país, más aún si se considera que tanto el sector urbano como el rural tienen sus propias leyendas, y que estas van creciendo, desarrollándose o modificándose, al ser concebidas y engendradas a lo largo de los tiempos en el crisol de la imaginación popular. Consecuente a esto, surge la necesidad de delimitar el ámbito de estudio a nivel de la

ciudad de Loja, específicamente al sector urbano, restringiéndola a los últimos años (2000-2014).

Sin embargo estas limitaciones aún no son suficientes, y es necesario considerar las leyendas más sobresalientes por su fama, por el número de publicaciones, o por su aceptación; pero, sobre todo, en el caso que esto se dé, aquellas que han sido adaptadas para niños y niñas, aunque, como se ha indicado, en un gran número de casos, no han sido sometidas a procesos de análisis para establecer sus aproximaciones y diferencias. Estas son las razones gravitantes para haber elegido “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”.

3.3 Justificación

Un pueblo sin mitos y leyendas, no es un pueblo. Esto más o menos es lo que sostenía Levi-Strauss (Levi-Strauss, 2009). Es muy importante para una nación transmitir sus creencias, sus tradiciones y sus costumbres, a través de mecanismos que sean accesibles para la mayor parte de los miembros de una comunidad. Una de las herramientas de uso popular para lograr este cometido es la leyenda, especialmente la leyenda adaptada para los niños y niñas.

Por tanto, un estudio sobre las similitudes y diferencias presentes en las principales leyendas lojanas adecuadas para esta clase de público, en el supuesto que existan, es un tema de gran importancia y siempre actual para los miembros de la comunidad lojana, ya sea que se encuentren en las diferentes etapas del desarrollo humano: niñez, adolescencia, adultez o vejez, y sin que importe el ámbito que ocupen: estudiante, profesor u otra profesión, o el papel que desempeñen en la familia: padre, madre, hijo, hija, hermano o hermana.

Sin embargo, la infancia, la niñez e incluso la adolescencia, son etapas propicias para transmitir valores, creencias, tradiciones y costumbres. Allí empieza el desarrollo del ser humano. Por ende, estos los niños y las niñas, y los adolescentes, serán los principales beneficiarios de una investigación de esta naturaleza. De este modo, la investigación queda plenamente justificada, pero, es necesario señalar que además la investigación es factible, ya que se cuenta con los elementos del caso para llevarla adelante.

3.3. Objetivo General

Efectuar un análisis sobre las similitudes y diferencias presentes en las principales leyendas lojanas urbanas adoptadas para los niños y niñas, en particular: “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”, compiladas por Teresa Mora de Valdivieso y Oswaldo Celi Jaramillo, en el periodo 2000-2014, para penetrar en su universo y desmenuzarla cuidadosamente a fin de reconocer los diversos aspectos que la conforman y establecer los instrumentos explicativos o de transmisión de valores, creencias, tradiciones y costumbres.

3.3.1 Objetivos Específicos

1. Realizar un análisis literario sobre leyenda lojana urbana: “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”, compiladas por Teresa Mora de Valdivieso y Oswaldo Celi Jaramillo, en el periodo 2013-2014.
2. Determinar las aproximaciones y diferencias, de las principales leyendas lojanas: “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”, adaptadas para niños y niñas, en la actualidad, y establecer si son instrumentos explicativos o de transmisión de valores, creencias, tradiciones y costumbres.

ANEXO Nro. 4

CUESTIONARIO DE ENTREVISTA A LITERATO

Me encuentro realizando mi Tesis de Grado; con este objetivo, me permito solicitar su generosa colaboración para dar contestación al presente cuestionario de preguntas. Su respuesta, por el conocimiento que usted tiene en el campo literario, será muy valiosa e importante para el éxito de esta investigación literaria.

1. **¿Por su larga trayectoria en el género literario, sabe y conoce usted sobre la personalidad de la destacada literata de la ciudad de Loja señora Lic. Teresa Mora de Valdivieso?**

La Sra. Teresa Mora de Valdivieso es un personaje muy conocido dentro del arte literario, especialmente en el género narrativo, sus obras son un claro manantial que reflejan su personalidad, una personalidad equilibrada, llena de espíritu emprendedor y creativo.

En cada una de sus relatos se puede saborear la dulzura de su genio y delicadeza de su alma, ennoblecidos por su vocación de cultura y arte en la palabra.

2. **¿Considera usted que la señora Lic. Teresa Mora de Valdivieso, por su conocimiento y entrega a la investigación literaria, se constituye en compiladora de los cuentos o relatos “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”?**

El campo de la investigación que esta recogido en sus obras, especialmente el libro de compilaciones titulado “Relatos, cuentos y tradiciones” es un claro ejemplar de su entrega y amor por la literatura, en la mencionada obra reconoce y resalta lo hermoso de nuestro pasado, cada uno de sus cuentos resultan narraciones fascinantes, rescatando del olvido esa gama de recuerdos y de historia, logrando efectos que resultan verdaderas lecciones para los futuros compiladores en este género.

3. **¿Las obras en referencia, que han sido compiladas por la señora Lic. Teresa Mora de Valdivieso, cree usted que se han constituido desde su publicación, en verdaderas obras literarias que se han destacado a nivel nacional y han sobresalido en el relato ecuatoriano, por su profundidad en el contenido y en alcance del mensaje?**

Las obras compiladas antes de la publicación ya representaban brillantemente, el género de la narrativa; la compilación lo que hizo fue popularizar este género literario. Las obras escritas por la Lic. Teresa Mora, sí tienen la patente de la originalidad, acomodándose a parámetros intelectuales y característicos de nuestros ancestros dejando al descubierto el tesoro cultural de la ciudad y provincia de Loja. Su experiencia en el arte de narrar nos sumerge en el pasado y presente, tan rico en valores culturales pero principalmente en valores afectivos para los niños y jóvenes.

4. **Con el conocimiento y experiencia que caracterizan a su persona, cree procedente, que las obras literarias: “El cura sin cabeza” y “Caballero de las espuelas de oro”, deben adaptarse, para que, su conocimiento y mensaje lleguen hasta los niños y niñas ecuatorianos?**

Pienso que no hace falta ninguna adaptación, porque con la versión original de su autora, la Lic. Teresa Mora es entendida por los niños a partir de los siete u ocho años de edad, lo que si hace falta es la orientación del docente para que facilite la comprensión y análisis de los cuentos.

5. **Con las adaptaciones que deben realizarse a las obras literarias: “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”, será posible, que las mismas ingresen a los archivos de la literatura infantil y juvenil y lograr su divulgación a nivel nacional y fuera del país?**

Lo que se puede lograr es adjuntar una guía con estrategias y actividades a desarrollarse en el aula para obtener un aprendizaje significativo, integral y holístico, incentivando a los estudiantes a crear el maravilloso hábito de la lectura. Y así mismo una invitación a los docentes de Lengua y Literatura y todos quienes estén inmersos en este ámbito como: bibliotecarios, editorialistas, ilustradores, lectores, radio, prensa, televisión y toda la ciudadanía que posea espíritu de identidad a que aporten en la divulgación y conocimiento de nuestras tradiciones a través de la leyenda lojana, que Teresa mora de Valdivieso con el aliento del espíritu y el amor a las nobles causas ha podido deleitarnos en cada una de sus páginas, es meritorio que esta noble y creativa mujer sea reconocida a través de sus obras dentro y fuera del país.

Gracias

ANEXO Nro. 5

FOTOGRAFÍAS DE ENTREVISTA Y DEMOSTRACIÓN DE COMO SE HA TRABAJADO ESTAS OBRAS CON LOS ESTUDIANTES

Fotografía Nro. 1



Fuente: Entrevista al Dr. Mg Sc. Olivio Puchaicela
Tomada por: Campoverde, Rosa (2015)

Fotografía Nro. 2



Fuente: Narración de las leyendas “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”
Tomada por: Campoverde, Rosa (2015)

Fotografía Nro. 3



Fuente: Análisis de las leyendas “El cura sin cabeza” y “El caballero de las espuelas de oro”
Tomada por: Campoverde, Rosa (2015)

Fotografía Nro. 4



Fuente: Dramatización de las leyendas
Tomada por: Campoverde, Rosa (2015)

Fotografía Nro. 5



Fuente: Dramatización de las leyendas
Tomada por: Campoverde, Rosa (2015)

Fotografía Nro. 6



Fuente: Dramatización de las leyendas
Tomada por: Campoverde, Rosa (2015)